I. I. S. G. COLLECTIE C. O. F...

SOLIDARIDAD OBRERA

PORTAVOZ DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO

AÑO IV - No. 70 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admé . de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942 | MEXICO, D. F., 10 DE FEBRERO DE 1945 | EDITOR y DIRECTOR:— Progreso Alfarache ADMINISTRADOR: E. Maldonado—V. Carranza, 50-1 | Publicación quincenal PRECIO: 25 centavos

PACTO DE LAS FUERZAS ANTIFRANQUISTAS

RESPUESTA

NEGATIVA A FRANCO

Franco ha escrito una carta a Churchill pidiéndole la inclusión de España en un bloque de potencias occidentales. Con tal motivo el "premier" inglés ha contestado al dictador español una extensa carta, en la que figura el siguiente párrafo:

"En Inglaterra no hemos olvidado que su excelencia ha declarado en varias ocasiones que la victoria de nuestros enemigos no solamente era inevitable, sino deseable."

Y nosotros recordamos a este propósito las siguientes palabras, que entresacamos de un discurso del Caudillísimo, pronunciado el 7 de diciembre del 42 y que suponemos será del conocimiento de Churchill:

"Mantenemos nuestra política tradicional, nuestra adhesión a los pueblos que compartieron nuestras angustias. Si algún día Berlín estuviera en peligro, España, para defenderlo de las hordas rojas, enviaría un millón de hombres, si preciso fuera."

"Las revoluciones alemana, italiana y española son fases del mismo movimiento general de rebelión de las masas civilizadas del mundo contra la hipocresía y la ineficacia de los viejos sistemas. Cuando termine la guerra y principie la desmovilización, el destino histórico de nuestra era se llevará a la práctica por la fórmula patriótica y espiritual que España y cualquiera otro de los pueblos fascistas ofrecen al mundo"

ENTREVISTA CON UN JOVEN "MAQUI"

Atendiendo la cortés invitación de que fuimos objeto, acudimos, en nombre de las Juventudes Libertarias, a una entrevista con el señor Godet, joven de veinticuatro años, quien en la lucha por la liberación de Francia fué capitán del ejército de los *maquis* y en la actualidad teniente del ejército regular francés. Godet ha sido además, durante la ocupación de Francia por los alemanes, presidente de la Asociación de Estudiantes de Leyes. En la actualidad realiza un recorrido por América, en viaje semioficial, pulsando la opinión y el sentir de la juventud liberal y revolucionaria sobre la Francia de hoy.

En nuestra entrevista mostró gran interés y especial afecto por la causa del pueblo español e hizo votos por la pronta restauración en España de un régimen de libertad "para bien de España, de Francia, de Europa y del mundo".

Cuando le preguntamos si consideraba posible la supervivencia del régimen de Franco, nos contestó que como francés y demócrata, haciéndose a la vez eco del sentir del pueblo y del gobierno de Francia, repudiaba el régimen de Franco y lo consideraba inconcebible e insostenible.

Al hacernos el relato de cómo se fué gestando el movimiento de resistencia en su país, nos dijo que al principio fué un movimiento de lucha intelectual, a base de manifiestos clandestinos y panfletos, para convertirse, ya en 1943, en lucha violenta contra el ejército invasor.

Al principio, los grupos de resistencia no se basaron en la afinidad ideológica, sino en la confianza mutua que se inspiraban grupos muy reducidos de individuos que, por trabajar o vivir cerca unos de otros, se ofrecían mutua garantía.

No fué hasta muy pocos meses antes de la invasión de Francia por los ejércitos aliados que fueron unificándose los diversos grupos, como resultado de las gestiones realizadas por emisarios del general De Gaulle, y, sobre todo, como consecuencia de las exigencias de la propia lucha, cada vez más intensa y generalizada.

Nos cuenta Godet que los *maquis* se procuraban las subsistencias mediante la falsificación de las tarjetas de racionamiento o asaltando a mano armada los campos y almacenes cuando el hambre lo exigía. Tiene palabras muy duras para la mayoría del campesinado francés, que a la hora de cotizar sus productos no hacía distingos entre *maquis* y alemanes si no mediaba la coacción. Pone el ejemplo de que por un huevo, que antes de la ocupación valía unos centavos de franco, durante el dominio de los alemanes los campesinos exigían el pago de 20 ó 21 francos.

Las primeras armas fueron obtenidas asaltando a los alemanes y franceses vichistas o comprándolas en Suiza para introducirlas luego a Francia mediante los más ingeniosos procedimientos.

A preguntas nuestras afirma Godet categóricamente, que el 99 por 100 del ejército subterráneo de Francia estaba compuesto por hombres que no habían llegado a los cuarenta años, estudiantes y obreros de la industria en su mayor parte. El resto de la población se mantenía en actitud de resignación, cuando no de indiferencia. Esa misma juventud es la que actualmente ejerce gran influencia en la vida de Francia, desde los cuadros de mando del ejército, la dirección de los partidos y los cargos públicos, sin que pueda hablarse de control absoluto, toda vez que muchos de los viejos políticos han vuelto a la carga y quedan aún en Alemania millones de jóvenes franceses que a su regreso ejercerán enorme influencia en la marcha de los acontecimientos.

—¿Por qué tipo de organización económica se inclina el pueblo francés?

—El pueblo de Francia —nos contesta rápido el señor Godet— quiere, sobre todo, que la nueva economía sea anti-trust y anti-burocrática. Quiere de una vez por todas, acabar con la fatídica influencia, en su vida y en sus destinos, del Banco de Francia y de la industria pesada, o sea de las doscientas familias. Pero tampoco desea escapar de un mal para caer en otro. No quiere ninguna medida que pueda significar burocratización, "que para conseguir un pliego de papel haya que gastar diez".

—Fiel a su tradición, ¿el pueblo de Francia se inclina por una libertad cada vez mayor del individuo o, por el contrario, aspira a gobiernos de fuerza, al establecimiento de un gobierno dictatorial, más o menos disimulado, en detrimento de los derechos de la persona?

Aquí el señor Godet, en términos algo confusos, parece dar a entender que De Gaulle aspira al establecimiento de un gobierno fuerte, y que gran parte de la juventud francesa no está del todo disconforme con tal propósito. Al pedirle que nos aclare mejor, nos responde:

—Existe todavía en Francia una enorme confusión política y administrativa. Las tendencias políticas no están del todo definidas. El regreso a Francia de los millones de franceses actualmente en Alemania y en las líneas de fuego puede hacer variar totalmente el panorama. Francia es, en la actualidad, un país enfermo, que ha de pasar forzosamente por un período de convalecencia, aunque todo indica que no habrá de ser largo. La Francia de hoy confía más en la honradez de los hombres que en los programas de los partidos y en las promesas de los políticos. De lo que sí podemos estar seguros es de que Francia sabrá enterrar su pasado inmediato para siempre, que el estado policíaco y burocrático no volverá jamás. Quizá se ofrezca primero una solución termedia, transitoria. La respuesta a esta difícil pregunta no la puede dar nadie en la actualidad. La dará el pueblo francés en las elecciones generales que habrán de celebrarse tan pronto como las circunstancias, esto es, la marcha de la guerra, lo permita.

Y tras una breve pausa:

—De lo que estoy seguro es de que la revolución se hará, profunda y en breve plazo. El pueblo francés está lis-

Pasa a la Pág. 3

¡SE ACABARON LOS CAMELOS!

LA PALABRA DE ESPAÑA

Ha llegado la hora de las afirmaciones categóricas. Ya no hay posibilidad de jugar a los supuestos. La palabra de España, que en estas columnas hemos repetido que aceptaríamos y cumpliríamos con entera voluntad, ha sido pronunciada. Como en tantas otras ocasiones, la resolución de la España que cuenta ha sido conocida por los emigrados españoles a través de la representación en el exilio de la Confederación Nacional del Trabajo. Esa palabra severa, expresión de un sentimiento y de una actitud que las circunstancias imponen, dice que es el momento de formación del bloque liberal, compacto y revolucionario, que afirmando la auténtica autoridad de los que están dentro de nuestro país luchando abiertamente contra la tiranía fascista, anule las maniobras del exterior, maniobras fraguadas por los gobiernos extranjeros y dirigidas a neutralizar el derecho del pueblo español a disponer libremente de sus destinos.

Los emigrados españoles de las zonas llamadas políticas, han venido librando una batalla entre sus grupos y grupitos —batalla en la que han entrado todos los argumentos verbales de que son capaces— para ver quién de ellos se levantaba con la victoria de haber obtenido las miradas de amo de los dirigentes del cotarro internacional. Unas veces suplicando en las antesalas de las cancillerías, otras levantando tribunas donde la desvergüenza se ha unido a la insensatez, los que se habían creído aún representantes de la España doliente, desangrada y atormentada, han elevado sus preces a los dioses de la hora. Nadie, en ninguna parte, tuvo el valor de pensar que el desvelamiento de esos apetitos se hallaba en contradicción con la entereza de nuestros hombre, que a pesar del terror no se rinden y tienen tiempo para concertar sus voluntades y expresar sus mandatos. Nadie, excepto nosotros, que hemos repetido hasta la saciedad que era en España donde se estaba gestando la opinión definitiva, de obligado acatamiento para todos, y que cuando se hacía en la emigración estaba dirigido expresamente a desconocer esa voluntad, ese pensamiento.

Pero ya no es posible seguir por ese camino. De ahora en adelante todos han de saber que las organizaciones de resistencia españolas, contra las cuales no creemos que haya insensatos que se atrevan a levantar su pobre palabra de maniobreros—cuajados o en agraz—, han anunciado al mundo la creación de un organismo de combate capaz de representar al país, porque cuenta con la adhesión de millones de españoles de todas las tendencias liberales, y porque su programa de acción está dirigido íntegramente a liquidar la terrible situación de angustia, de terror y de hambre que padecen. De ahora en adelante, señores de todos los sectores, burgueses en desgracia y obreros, ya nadie puede llamarse a engaño. España ha dicho su palabra, y hay que cumplirla. Quien no lo haga, quien creyéndose ombligo del mundo, padre de la patria, genio en desgracia, salvador de la sociedad, embajador de los poderes "auténticos", etc., etc., se oponga a la voluntad de España, expresada por los millares y millares de combatientes enrolados en el bloque de fuerzas antifascistas constituído en nuestro país, se habrá hecho reo de traición.

La resolución de las organizaciones de resistencia españolas ha sido adoptada después de un trabajo lento, penoso, para poner de acuerdo a todos los sectores; trabajo cuyo peso más importante ha recaído —¿quién lo dijera?— en la representación nacional de la C. N. T.

No se trata, pues, de una improvisación susceptible de ser anulada por la imperiosa presión de quienes tienen menos derecho que ellos: los emigrados. Se trata de una DECISION. Y cuando se ha llegado a ese momento del proceso orgánico, sólo un derecho nos queda a nosotros; ayudar, fortalecer su posición, servir en el exterior, desbaratar las intrigas, desoír la palabra hueca de todos los salvadores que no salvaron nada, nunca, ni en su casa ni en la ajena; combatir con todas las fuerzas a los enemigos de la verdadera, de la única Junta que existe: la Junta del Pueblo Español, compuesta por millones de personas con un objetivo común, con una voluntad fortalecida en la lucha diaria, con todos los títulos habidos y por haber para hacer lo que estima conveniente, con una autoridad indiscutible para señalar el deber a quienes no lo conocieren por sí mismos como un honor.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, la Unión General de Trabajadores, el Partido Socialista Obrero Español, el Bloque Republicano, representando a millones de hombres, han concertado un pacto de lucha por el que se comprometen a derrocar a Franco y hacerse cargo del porvenir del país. Nada menos.

Hemos coincidido con ellos cuando establecimos la condición, para unir nuestros esfuerzos a los de los demás en bien de nuestro pueblo, de no asentar compromiso que revalidara la Constitución de 1931, ya que eso significaría por nuestra parte, en el mejor de los casos, desconocimiento de algo que hizo temblar a la clase capitalista: la obra realizada por el pueblo español de 1936 a 1939. Estuvimos en lo cierto. Y no lo estuvieron quienes se empeñaban en lograr que la C. N. T. aceptara esa condición inaceptable.

La creación de ese organismo de lucha, de esa conjunción de fuerzas liberales, encaminada a destruir el régimen franquista, es el certificado de defunción de todas las Juntas establecidas por los elementos políticos de la emigración española. La Junta Española de Liberación, la Junta Suprema, las combinaciones de elementos de los dos bandos, etc., están de cuerpo presente. No hay más autoridad que la de allá, y ésta las ha condenado.

Conocida la sentencia, sólo queda un camino a seguir: servir a nuestro pueblo en la dirección que él marca. Servirle lealmente, íntegramente, sin vacilaciones. El más noble encargo que hemos podido recibir los emigrados, es el de cumplir el mandato de los combatientes españoles. Seamos dignos de ellos y de su confianza.

A. RODRIGUEZ

SUSCRITO EN EL INTERIOR DEL PAIS

Con objeto de que nuestros compañeros conozcan con exactitud el texto del cable recibido de la Subdelegación de la C. N. T. en Inglaterra, trasmitiendo acuerdos de España, y sobre el que han aparecido en la prensa diaria de México distintos comentarios, lo damos en esta edición. El acuerdo ha sido comunicado a las agrupaciones cenetistas constituídas en diferentes repúblicas americanas y Africa, de las que se espera su opinión y actitud. La asamblea de los residentes en México ha comenzado su estudio, y posiblemente, en la próxima sesión, qué se convoca en este mismo número, se termine y acuerde lo que estime necesario en estos momentos.

El cable dice:

"REPUBLICANOS, SOCIALISTAS, U. G. T. Y LIBERTARIOS DE ESPAÑA, HAN PACTADO UNA ALIANZA NACIONAL DE FUERZAS DEMOCRATICAS, PROPUGNANDO LA TOMA DEL PODER CON LA REPUBLICA DE 1931 Y CONVOCATORIA DE CORTES CONSTITUYENTES. EL COMITE NACIONAL EXPRESA IMPOSICION DE LAS CIRCUNSTANCIAS. PRESENTAMOSLO A LOS OTROS SECTORES COMO DESAUTORIZACION CONSTITUCION GOBIERNO EN EL EXILIO."

La Delegación General espera conocer, como ha hecho desde que se constituyó, la opinión de los núcleos organizados para fijar su actitud.

LA C. N. T. Y LA U. G. T. FRENTE A "UNIDAD NACIONAL"

Nuestros lectores recuerdan el manifiesto suscrito por la C. N. T. y la U. G. T. que insertamos en una edición anterior. En aquel documento, siguiendo la tónica de nuestro movimiento en todas partes, se hacía frente a la plataforma comunista encaminada a minar todas las organizaciones españolas en beneficio del artilugio soviético. En el número de "Solidaridad Obrera", de París, llegado a nuestras manos —8 de octubre de 1944—, se inserta un trabajo respondiendo a los ataques de los partidarios de tal artilugio, y que pasamos a reproducir:

El Comité Nacional de la C. N. T. y el Comité Coordinador de la U. G. T. acaban de publicar un manifiesto en el cual, de diáfana y categórica manera, fijan ambas centrales sindicales su pensamiento con respecto a la organización llamada "Unidad Nacional".

Los anómalos procedimientos por quienes han constituído dicho organismo no podían quedar sin adecuada respuesta. Ella no puede ser más terminante. En el citado documento, que nosotros calificamos de acertado y oportuno, afirman los Comités de las dos gloriosas organizaciones proletarias, que en "Unidad Nacional" no está representado más que el Partido Comunista y algunos individuos que le sirven interesadamente.

Y ésta es la realidad. "Unión Nacional" no representa a nadie. Utilizando antiguas mañas que suponíamos en desuso, se ha pretendido tergiversar la verdad, con el exclusivo y deliberado propósito de sembrar el confusionismo entre los trabajadores españoles.

Tres años de guerra civil y cinco de duro exilio, con su inevitable y macabro cortejo de muertos, miserias y sufrimientos, los creíamos experiencia suficiente para que no se empleasen hoy absurdos procedimientos que, en un ayer no muy lejano, tanto perjudicaron a los trabajadores españoles. Vemos que es eso tanto como pedirles peras al olmo.

Para esos "amigos" de la unidad nada cuenta como no sea su propio interés. Su única misión consiste en realizar labor partidista, utilizando para conseguirla no importa qué medios.

Afortunadamente, los obreros españoles son mayores de edad y pretender engañarlos es, a estas alturas, difícil empresa.

El mensaje dado a la luz pública por los Comités superiores de la C. N. T. y la U. G. T. coloca las cosas en su sitio y da un rotundo mentís a las repetidas y poco escrupulosas afirmaciones de los que integran el Comité de Unión Nacional, tendentes a hacer creer que en dicho organismo tienen representación las dos organizaciones obreras. Por boca oficial ya saben los trabajadores a qué atenerse. No ignoran que una era de colaboración ha comenzado entre las dos centrales y que, por ambas partes, se trabaja honradamente para llevar a cabo la unidad de acción tan necesaria para el porvenir de España.

La labor de estos trabajadores consiste, por tanto, en reagruparse en sus respectivas organizaciones y vigorizar con su apoyo los esfuerzos de sus comités nacionales.

Y sobre todo no olvidar que en el Comité de Unión Nacional, la C. N. T. y la U. G. T. no tienen ni han tenido jamás representación.

La cosa está clara para todos. No sólo se hace frente mancomunadamente a los comunistas, sino que trabajan intensamente por ligar todos los esfuerzos de la clase obrera de cara al porvenir. Si esto no les dice nada a cierta gente, ¿qué es lo que les podrá llegar a la sesera?

CASOS Y COSAS DE ALLA

INFORMACION DE UN EVADIDO DE ESPAÑA

UNO DE LA C. N. T.

Hemos conocido personalmente al comandante Casquet, bravo muchacho oranés, que en la lucha de España, a brazadas con la muerte, ganó la graduación Dinámico, ágil de inteligencia y de músculos, con más apego a las ideas de libertad y redención que a la propia vida, Casquet lleva escrita en la carne su hoja de servicios.

"Yo soy de la C. N. T.", nos dice. Y explica cómo vino a nuestros medios. La organización cuenta un hombre más en sus filas. Casquet puede exhibir la tarjena roja y negra, que es credencial de hombría y de sentimiento revolucionario.

No hace mucho que vino de España. Su salida fué otra proeza más de las tantas que ha llevado a cabo este burlador del peligro.

NOS HABLA DE MERA

"Hasta hace muy poco estuvimos juntos en la cárcel... Mera no ha dejado de ser nunca lo que es: un militante libertario, austero, leal y valiente. En toda España se le quiere y considera como merece, como un héroe, como un ejemplo vivo de honestidad, que debemos imitar. Los comunistas han rectificado públicamente las infames calumnias vertidas contra Cipriano, alegando que ellas fueron la obra de un grupo de incontrolados, sin intervención de los comités responsables... Sin embargo, puedo aseguraros que el día que se supo que Mera había sido condenado a muerte, festejaron la noticia con una comida...

Cipriano sobrelleva bien los rigores de la prisión y del trabajo, porque habréis de saber que no ha dejado de trabajar ni en la prisión..."

JORNALES DE HAMBRE

"La situación es pésima. He aquí unos datos para que podáis apreciarla en toda su cruel realidad: En Madrid, el jornal medio oscila entre 9 y 11 pesetas para los trabajos corrientes, y entre 12 y 14 para las especialidades. Sin exagerar lo más mínimo, es decir, limitándonos a lo estrictamente necesario, el coste de vida de una familia compuesta de cinco personas, se eleva de 50 a 60 pesetas diarias.

Como observaréis, entre lo que se gana y lo que se precisa gastar para vivir medianamente, hay una enorme diferencia, un vacío que llena la miseria, la espantosa miseria albergada en los hogares de los trabajadores.

Las zonas más afectadas por la crisis económica son las de Centro, Levante y Andalucía."

EL "STRAPERLO", "MODUS VIVENDI"

"Lo que aquí se llama "marché noir", en España se denomina el "straperlo". La diferencia no estriba en el nombre. Hay, ciertamente, por aquellas tierras quienes practican el tráfico abusivo como oficio normal, de saneados rendimientos. Pero son más los que recurren al "straperlo" como recurso extremo, para complementar sus insuficientes ingresos. Así, por ejemplo, es frecuente que los trabajadores se priven de fumar la cajetilla de tabaco que cada diez días se distribuye, enviando a sus hijos para que las revendan. Yo he visto detener unos chavales que vendían las cajetillas a cinco pesetas; su coste es el de tres, y la diferencia era para pan. Lo mismo suelen hacer las madres de familia con las raciones de azúcar y café, y también las persiguen...

En cambio, el "straperlo" a gran escala, como "modus vivendi", goza de la protección y del favor oficial: ¡Como que son los mismos funcionarios, los más altos, quienes lo practican en todos los órdenes!"

UN EMPUJON BASTA

"El Imperio se tambalea y Franco se descrismará a pesar de sus diabólicos malabarismos. Sólo cuenta con el puñado de falangistas que contrajeron la responsabilidad de sus ferocidades; éstos se resisten a pagar la deuda de sangre...

La oposición de los elementos reaccionarios al régimen es evidentísima. Preven el final y abandonan al generalísimo, no queriendo correr su triste suerte."

5.000 CURAS FUSILADOS

"El clero tampoco quiere saber nada. Se cifran en 5,000 los sacerdotes fusilados, en su mayor parte pertenecientes a los nacionalistas vascos.

En las prisiones de Madrid quedaban todavía 30 curas cumpliendo las penas que les impusieron, casi todas de 30 años."

JUAN PUEBLO NO SE DEJA ENGAÑAR

"El pueblo sabe a qué atenerse y no cree en los arrepentimientos tardíos. El "camarada Papa" no tiene nada que hacer en España, aunque coquetee con su irreconciliable enemigo de ayer mismo."

FRACASO Y RESIGNACION

"Los monárquicos de todas las ramas han desechado la dulce ilusión que no hace mucho alimentaban. Están resignados con el fracaso y admiten, desean más bien, la instauración de una República moderada, la famosa republiquita con corona de... fraile.

Su gran preocupación son las represalias. Brujulean a derecha e izquierda por frenar la revolución, aminorando las consecuencias que ha de producir: castigo de crímenes, transformación social..."

LAS IZQUIERDAS SE RECOBRAN

"Los republicanos despertaron de su prolongado letargo. Hoy marchan bien y muy unidos.

Entre los socialistas existe un pequeño pleito que origina la diferencia de apreciación mantenida por viejos y jóvenes. Es una cuestión interna, que en nada afecta a la posición general, clara y decidida.

El partido comunista se mantiene muy compenetrado internamente. En la esfera de relación es un desastre. Van de tropiezo en tropiezo, y sus absurdas soluciones no encuentran eco ni en las mismas derechas, predispuestas a salvarse del naufragio..."

LA ESPERANZA DEL PUEBLO

"El pueblo tiene cifradas sus esperanzas de liberación y sus ansias redentoras, en el movimiento obrero. Comprendiéndolo así, las dos sindicales, C. N. T. y U. G. T., han estrechado sus filas y se disponen a realizar lo coincidente, que es lo más, marginando lo menos que les separa."

LOS OJOS EN VOSOTROS

"Los compañeros de España tienen la vista puesta en vosotros. Lo que se haga ha de hacerse de acuerdo con ellos. Pero no olvidar que hoy, el empujón que derrumbará el Imperio necesita del esfuerzo de todos. Desde España se os mira porque saben que podéis contribuir más de lo que habéis contribuído; porque allí es muy difícil moverse, y se mueven, mientras que desde aquí..."

El comandante Casquet, afiliado a la C. N. T., no termina la frase. Corresponde acabarla, cumpliendo el deber que nos incumbe.

(De "Solidaridad Obrera", de Argel.)

"SOLIDARIDAD OBRERA", DE PARIS

Acabamos de recibir el primer periódico de nuestro movimiento emigrado en Francia: "Solidaridad Obrera". Es significativo el hecho de que los periódicos de los emigrados de la C. N. T. se titulen casi todos con el mismo nombre, en revalidación de la idea que late en las entrañas de nuestro movimiento. No sólo en México, sino en Africa y en Francia, la expresión de nuestras ideas discurre bajo el mismo pabellón, bandera de combate del proletariado militante.

El periódico, semanal, órgano del Movimiento Libertario Español, lleva publicados 20 números en la fecha de 8 de agosto de 1944, y corresponde al tercer año de su publicación. Contiene buenos trabajos de orientación, algunos de los cuales damos en esta edición, y fija claramente su pensamiento sobre el porvenir. Inserta el manifiesto de la Delegación General de la C. N. T. con motivo del 19 de julio de 1944, unas notas biográficas sobre Juan Peiró, el queridísimo amigo y compañero asesinado por Falange en la cárcel de Valencia el 25 de julio de 1942, y una crítica acerada de los elementos dedicados a la tarea de trabajar una representación de España perfectamente repudiable y que titulan Junta Suprema de Unión Nacional.

Nuestro saludo emocionado al paladín de la C. N. T. en París. Que la voz de nuestro movimiento se haga oír continuamente para orientación de nuestros militantes y la preparación necesaria al porvenir de nuestro pueblo.

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo de España!

EDITORIAL

Lo de dentro y lo de fuera

La realidad, con mucha más fuerza de la que desearían los aspirantes al borrón y cuenta nueva —con distintas expresiones, pero con una sola intención—, establece una distancia casi insalvable entre lo que se piensa y se hace en nuestro país por las fuerzas responsables de la lucha antifascista, y lo que se piensa y se quiere hacer fuera. De tal naturaleza es esta distancia, que los llamados "elementos políticos", previendo que de ir despacio no van a poder siquiera hacer imprimir sus nombres en las carteleras del fracaso, se apresuran a organizar mítines, conferencias; a publicar manifiestos, periódicos con títulos rimbombantes, etc., en donde destacar sus insulseces, sus groseras demandas de poder y de condumio, en espera de que los que pueden lubrifiquen su gaznate. Es repugnante, pero así es.

Mientras en el lugar donde se combate y se gesta el estado de opinión que ha de triunfar en la contienda, se perfilan acuerdos que permitan —hoy y mañana— hacer frente a todas las situaciones, en el exterior, por los "elementos políticos" de la emigración republicana, se maquinan plataformas de traición, que a tal equivale el que por sí, sin ligazón con la opinión antifascista del interior, unos cuantos sujetos ofrezcan problemáticas soluciones a nuestro problema colectivo a quienes se sienten ya definitivamente triunfantes en la lucha militar. A este paso, de triunfar los intrigantes y los mastuerzos de la politiquería mezquina y sin entraña social, lo ocurrido en Italia, Grecia y Francia merecería las trompetas de la fama.

Ni Negrín, entregado de nuevo a los comunistas; ni Maura, que no sabemos qué pito toca en esta banda, aunque lo suponemos, representan a la España que lucha y muere por un porvenir decente. Ninguno de esos tipos, maculados por su intervención en la vida pública del país, tiene derecho, no ya a saltar al ruedo para que se le tenga en cuenta, ni siquiera a levantar la voz. Y los que los manejan, que a buen seguro los tienen bien medidos y pesados, saben que esto es verdad y que sus Quislings están en perfecta contradicción con la masa que en España va a decidir la cuestión en los próximos días.

Lo que está ocurriendo en la emigración debe terminar de una vez, definitivamente. En España no se quiere saber nada de esas maniobras indecentes de los políticos profesionales. En España se ha creado una organización, en cuyas filas —unión de filas, mejor dicho— militan todos los hombres capaces de realizar una labor positiva, y levanta su propia bandera frente a todos los trapos sucios de la emigración. Es eso lo que vale, lo que vibra en la conciencia de nuestro pueblo y logra todas las adhesiones necesarias para cumplir una misión liberadora. España, la nueva España que está siendo amasada por el sacrificio de sus hombres más sensibles, más dinámicos, más enteros, está contra la emigración, en tanto ésta, olvidando sus deberes, pretende cotizar su porvenir en las cancillerías capitalistas. Ese forcejeo entre criados por obtener las miradas misericordiosas de los amos; ese afán de correr más de prisa que los demás para destacarse en el momento de la "unción", es algo que levanta el estómago y que exige imperiosamente que los que no hayan perdido la dignidad se levanten y, poniéndose al servicio incondicional de nuestro pueblo, hagan frente a la mascarada, ataquen con toda valentía a esos miserables payasos, deshonra de nuestro país, instrumentos de los que pretenden continuar mediatizando nuestro porvenir, el porvenir de España.

Y a la cabeza de ese movimiento han de figurar los elementos obreros que se sientan ligados a sus organizaciones de origen, al auténtico movimiento de liberación que ha constituído, desde su nacimiento, la única fuerza positiva de nuestro país y la única reserva con que cuenta: el movimiento de la clase obrera.

INFORMACIONES DE LA A. I. T.

LA SITUACION DE FINLANDIA

Tal como ya comunicamos en ediciones anteriores, muchos socialistas y propugnadores de la paz se encontraban en las cárceles de Finlandia por la sola razón de que habían hecho propaganda en favor de la paz y del socialismo. Se pronunciaron contra la política oficial que convirtió a ese país en aliado de Hitler, invitando a los obreros a la lucha antinazista. Finlandia, que pretendía ser un país democrático, encarceló a estos militantes, condenándolos de dos a diecisiete años de presidio. Entre los condenados había seis diputados socialistas. Estos hombres fueron también expulsados del partido a que pertenecían, pues los dirigentes, en gran parte, sostuvieron la causa de la guerra en alianza con la Alemania hitleriana.

Pero dentro de la clase obrera finlandesa se produjo una fuerte oposición contra estas condenas, mientras que los obreros del país vecino, Suecia, trabajaron intensamente para ayudar a sus hermanos finlandeses. En Suecia se celebraron numerosos mítines y no menos de 170.000 trabajadores enviaron su protesta al gobierno finlandés, exigiendo la libertad de los condenados.

Algunos de éstos fueron libertados, mientras otros permanecieron en las cárceles. Después de la conclusión de la paz con la Unión Soviética a la que Finlandia fué obligada, todas las víctimas de la persecución lograron su libertad. Entre los que la recobraron se encuentra el diputado socialista K. H. Wiik, que también había sido expulsado del partido a causa de la actitud ya mencionada. Después de su liberación, Wiik fué interrogado por un periodista sueco que le hizo la siguiente pregunta:

—¿Cuál es su opinión respecto a la situación actual de Finlandia?

Wiik respondió:

—La política finlandesa actual es la de la buena vecindad para con todos los Estados próximos. Espero, desde luego, que esta línea sea mantenida. Para crear las mejores garantías posibles a una política de esta clase, hay que combatir enérgicamente a las fuerzas reaccionarias en la vida social finlandesa. El factor más importante en esta lucha es la clase obrera en la medida en que tenga conciencia de su misión. A causa de cierta propaganda llevada a cabo por la misma prensa obrera, una parte del proletariado, durante los últimos años, ha estado efectivamente al servicio de su propia burguesía, y de este modo del fascismo internacional también, mientras que los demás no tenían posibilidades de manifestarse en público. La tarea actual es proporcionar a la clase obrera la influencia más grande posible sobre la vida intelectual, moral y política del país por medio de una propaganda socialista e internacionalista, de modo que Finlandia nunca pueda volver a ser la cabeza de puente de la reacción mundial. La condición primordial para la realización de esta tarea es una fuerte unidad interior, y estoy convencido de que ésta se puede crear apelando a los grandes intereses comunes, al socialismo y a la necesidad de la lucha contra la reacción.

—¿Cuál es su opinión respecto al porvenir del socialismo en el mundo de la postguerra? —fué la segunda pregunta del periodista sueco, y Wiik contestó:

—El orden capitalista o, mejor dicho, el desorden capitalista ha probado, después de dos guerras mundiales y una serie de crisis económicas, su incapacidad para dirigir los destinos de la humanidad; hasta las personas menos inteligentes lo comprenden así. Lo que se necesita es una sociedad basada en la solidaridad. Todo proyecto acerca del porvenir que no tome en consideración el socialismo, es irrealista. Es de interés vital para Finlandia que la clase obrera gane una posición decisiva, y lo mismo vale para los demás pueblos. Esta verdad la deben comprender los pueblos, hoy más que nunca; pero lo importante es realizarla y darle una expresión concreta.

* * *

Esperamos que esta advertencia de un viejo militante socialista llegue a todos los obreros del mundo, llamándoles a la lucha por el socialismo y el internacionalismo.

Nuevas actividades de propaganda en Suecia

La Sección sueca de la A. I. T. —Sverges Arbetares Centralorganization— acaba de confeccionar un amplio plan de propaganda para el futuro inmediato. En la introducción del plan se declara que la propaganda proyectada deberá, en parte, tomar en consideración las necesidades ideológicas; en parte, deberá ocuparse de los problemas de la vida diaria actual. La S. A. C. pone de relieve la necesidad de explicar con claridad y de manera fácilmente comprensible los principios y finalidades que defendemos. Sobre unos principios firmes hay que establecer el trabajo de la propaganda y la labor orgánica de incorporación de nuevos afiliados. No hay que olvidar, desde luego, las cuestiones diarias de interés para la clase obrera. Las experiencias hechas prueban que el ocuparse de estos problemas estrecha las relaciones con las masas obreras, las que, una vez afiliadas a la organización, pueden ser influenciadas por una propaganda que les comunica el contenido de los principios del movimiento. La S. A. C. debe hacer suyas las exigencias actuales del proletariado, declárase en el proyecto de propaganda mencionado, para crear después una corriente de ideas sindicalistas revolucionarias que puedan servir de punto de partida de enérgicas acciones.

En el programa de propaganda recientemente adoptado por la S. A. C., la comisión administradora de la organización enumera una serie de cuestiones interesantes para la acción proyectada, entre otras las siguientes:

La tarea socialista del movimiento obrero.

El programa social constructivo del sindicalismo revolucionario.

La lucha contra el militarismo y la creación de un órgano de paz proletario internacional.

Problemas de postguerra.

El Estado como patrono.

Contra "lonestoppet", es decir, la prohibición oficial de aumentar los salarios durante la crisis, aceptada por el reformismo.

La autodeterminación de los obreros en sus organizaciones.

Más actividad en política social.

Cuestiones de instrucción pública y educación.

En cuanto a nuestro interés por la política social y las cuestiones de instrucción pública queremos subrayar que esto no significa que tengamos la intención de participar en algunas actividades estatales o en la labor parlamentaria. Al contrario, opinamos que nuestra misión es la de ocuparnos de estos asuntos creando una opinión pública que no se contente con medidas insuficientes y falsas reformas. Pero aprovechamos la ocasión para decir a los obreros que están muy equivocados cuando confían en los gobiernos y en las comisiones estatales para obtener soluciones a los problemas planteados. La misión del sindicalismo revolucionario es la de vigilar para que se mantenga la libertad en ese terreno. Es decir, el mejoramiento social no debe significar aumento de la burocracia y nuevos poderes a sus representantes.

La propaganda es proyectada por escrito y oral, pensándose además en utilizar el cine. Se desarrollará una agitación especial para organizar a un crecido número de obreros de los bosques en las filas de la S. A. C. Actualmente hay unos diez mil obreros de esta rama industrial organizados.

NOTAS INTERNACIONALES

LOS DICTADORES SE ENTIENDEN.—YA NO SE ENFADA CHURCHILL. — ACLARACIONES DE PEROGRULLO.—EL IMPERIALISMO EN JUEGO

Por ANILOC.

Pedro Aurelio Goes, uno de los jefes de la cuartelada de 1930 que llevó al poder a Getulio Vargas en el Brasil, ha hecho las siguientes declaraciones en el diario "Folha Carioca":

"Apruebo el establecimiento de relaciones diplomáticas del Brasil con Rusia."

"Ocurren cambios en la situación de los obreros de todos los países, y nosotros nos veremos obligados a adaptarnos a ellos, a causa de que las circunstancias son ahora muy distintas a las de 1937."

....El que el dictador Vargas —hoy demócrata de dublé— reconozca al dictador Stalin, nos parece una cosa lógica y clara. Pero no lo es tan clara ni lógica el que el generalazo brasileño Goes crea que hace una concesión al proletariado internacional con reconocer al gobierno dictatorial ruso.

El proletariado internacional condena todas las dictaduras por igual, sin tener para nada en cuenta el color de la etiqueta que ostenta.

* * *

Una revista norteamericana informa que: "la carta escrita por Churchill al general F. Franco, en contestación a otra del "Caudillo" solicitando la inclusión de España en un bloque de potencias occidentales, contenía una negativa enfática". La tal revista señala que ésta fué la contestación del premier inglés:

"En Inglaterra no hemos olvidado que su excelencia ha declarado en varias ocasiones que la victoria de nuestros enemigos no sólo era inevitable, sino deseable."

No se puede negar que en esta ocasión Mr. Churchill ha hecho alarde de una magnífica memoria. ¡Y hasta estamos seguros de que ya no le molesta tanto que le digan cosas feas al "Caudillo"!

* * *

El "gobierno" polaco refugiado en Londres ha roto las relaciones con el "gobierno" checoeslovaco (igualmente domiciliado en Londres), y acusa a E. Benes de que "no obró independientemente al reconocer al Comité de Lublín, que es apoyado por Moscú".

Hay aclaraciones que son dignas de Perogrullo; pero que, así y todo, no está mal el hacerlas.

Lo que a nosotros nos interesaría saber es lo que opinan los polacos y los checoeslovacos de tods esos "gobiernos" y "comités" que hay por esos mundos. ¡Pero eso no nos lo podrá aclarar nadie sino los pueblos, cuando estén en condiciones de hacerlo!

* * *

En estos días, la prensa de las Naciones Unidas viene haciendo los más pintorescos comentarios acerca de a qué ejércitos se rendirá Hitler y sus secuaces. Hay quien afirma que será al ejército rojo; otros, que a los anglo-americanos. La prensa francesa mantiene la tesis "de que será a los ejércitos del mariscal Stalin, los primeros en entrar en Berlín".

* * *

"Le Parisién" informa que el conocido diplomático nazi von Papen, "visitó secretamente al mariscal von Rundstedt hace algunos días, en el cuartel general que éste tiene situado en el frente occidental, y que después regresó a Berlín con el fin de ultimar los planes para la organización del nuevo gobierno germano, a cuya cabeza estará el mariscal de campo von Paulus, ex comandante de la guarnición nazi que combatió en Stalingrado y jefe de la organización "Alemania Libre", que se inició en Moscú. Este gobierno estará bajo el domino directo de Rusia".

¿Resultará von Paulus una segunda edición de Hindemburg? ¿Será este militar alemán, de la más rancia casta prusiana, el encargado de yugular todo intento revolucionario del pueblo germano?

Causa escalofríos ver los turbios manejos que ciertas potencias están dispuestas a llevar a cabo para lograr sus apetencias imperialistas. Si los vaticinios que vienen haciendo los diferentes comentaristas internacionales son confirmados por la realidad de los hechos al final de la guerra, la paz tendrá en Europa muy limitada existencia. Forzosamente se han de venir a las manos los intereses antagónicos de esas potencias que ambicionan convertir al continente europeo al coloniaje más vergonzoso.

¡Sólo la acción decidida y revolucionaria de los pueblos podrá evitar la nueva hecatombe que amenaza a la humanidad!

Fondo de Solidaridad

Contrariamente a lo que pueda pensar una gran parte de compañeros, las necesidades de ayuda a los militantes que se encuentran en mala situación no están todavía resueltas. Desgraciadamente, no son pocos los que precisan de nuestra solidaridad. Compañeros viejos, que dejaron lo mejor de su vida en la lucha por nuestros ideales; hombres que ofrecieron todo lo que tenían en aras del movimiento, se encuentran faltos de recursos, incapacitados para trabajar, enfermos varios de ellos y, en definitiva, en situación harto precaria.

Otros compañeros a consecuencia de las privaciones y los sufrimientos padecidos durante nuestra guerra, en los campos de concentración franceses y bajo el clima inhóspito de las vegas de Santo Domingo, se encuentran enfermos.

Unos y otros tienen pleno derecho a que se les preste la más decidida y amplia solidaridad, y bajo ningún pretexto, sin que puedan valer excusas de ninguna especie, podemos negarnos a cumplir el deber que nos impone nuestro concepto de compañerismo. La gran familia libertaria no desmintió jamás su gloriosa tradición de generosidad y amor hacia los compañeros en desgracia.

Es preciso, pues, que todos los compañeros nos dispongamos a realizar el esfuerzo necesario para que la obra de solidaridad no decaiga, para que los compañeros necesitados de ropa, medicinas, etc., puedan tener lo que precisan. Es un derecho de ellos y un deber de nosotros.

Y si bien es cierto que a todos los militantes por igual compete atender estas necesidades, no es menos cierto que es a nosotros, los radicados en México, a quienes crresponde el esfuerzo mayor, no sólo por el hecho de ser aquí donde se encuentra el mayor número de compañeros necesitados, sino porque los compañeros que residen en otros países vienen contribuyendo ya, con generosidad ininterrumpida, a todas y cada una de las atenciones que la organización tiene planteadas. Somos nosotrs, aunque nos duela tener que decirlo, los que menos atención prestamos a las obligaciones que nos corresponden.

Confiamos, por tanto, en que este llamamiento servirá para despertar el interés de todos, esperando que las aportaciones al FONDO DE SOLIDARIDAD se incrementarán en la medida precisa, para que nunca podamos ser merecedores de que se nos tache de insolidarios.

LA COMISION

JUVENTUDES LIBERTARIAS

LA UNIDAD ANTIFRANQUISTA

En la nota publicada en el número anterior al pie del manifiesto conjunto propuesto por nosotros a las Juventudes Republicanas de España, Juventudes Socialistas y F. U. E., explicábamos cuáles fueron los motivos principales por los cuales no fué posible llegar a una inteligencia circunstancial, con miras a hacer más efectiva nuestra actuación en pro de la liberación de nuestro país de las garras del fascismo.

Comprendemos cuán difícil habrá de sernos a los jóvenes llegar a un entendimiento mientras las organizaciones adultas a las cuales pertenecemos no hayan podido superar sus diferencias en aras del interés y el deber común: devolver a España la libertad, la dignidad y la felicidad perdidas. No se nos escapa la dificultad, por cuanto, queramos o no, todos somos, en mayor o menor grado, un complemento de las organizaciones y partidos, al calor de los cuales nacimos y bajo cuyas banderas ideológicas luchamos. No obstante, consideramos que en no pocas ocasiones, y ésta es una de ellas, podemos y debemos recabar determinada autonomía que nos permita llevar a feliz término lo que es una necesidad imperiosa y un deber inexcusable.

Indiscutiblemente, los jóvenes estamos en excelentes condiciones de lograr tal entendimiento. En nosotros no puede haber antagonismos y rencillas personales, ni apetencias personales inconfesables que hagan imposible el buen acuerdo. Tampoco existen mayores diferencias políticas respecto a los objetivos inmediatos. Y no sería la primera vez que nuestra actitud podría servir de ejemplo a los mayores. En el transcurso de nuestra guerra civil, la Alianza Juvenil Antifascista fué una realidad mucho antes que el Frente Popular Antifascista. Y fuímos los jóvenes, con nuestro ejemplo y con nuestra insistencia acerca de las organizaciones adultas, quienes más contribuímos a que entre éstas se llegara al fin a un cabal entendimiento. ¿Por qué no repetir hoy el ensayo? ¿Existen acaso en la actualidad mayores diferencias y dificultades? Ciertamente, no. ¿Es que las actuales circunstancias son menos imperativas que las de entonces? Pensemos en nuestros hermanos que en España quedaron sufriendo los rigores del fascismo; tengamos en cuenta sus sufrimientos, su heroísmo y abnegación; tengamos bien presente su ejemplo de sensatez y de nobleza, y no olvidemos ni por un momento que estamos en tierras de América, donde gozamos de libertad y bienestar considerables —libertad y bienestar que para los de España no es ya más que vago recuerdo que ha de tener la triste virtud de hacer más intenso su sufrir—; pero que habrá de llegar el día en que ante un tribunal inapelable, ante la opinión pública de nuestro pueblo y las masas de nuestras organizaciones y partidos, tendremos que dar cuenta exacta de nuestra conducta personal y nuestra actuación en el destierro.

No queremos que al insistir sobre este particular —nadie puede hacerlo—, se nos confunda con quienes claman sin cesar por la unidad con todos y a cualquier precio, teniendo siempre más en cuenta sus propósitos particulares y sus intereses políticos que los intereses del pueblo español y los objetivos que nos son comunes. Nosotros no pedimos la unidad a todo trapo y con quien sea. Nosotros no queremos que existan renunciamientos políticos por parte de nadie. Ni ponemos nunca como condición adhesiones a juntas o pretendidos gobiernos. Y mucho menos aún recabamos la preservación de privilegios y jerarquías de un ayer totalmente superado por los acontecimientos. Nuestra condición única sobre la cual pretendemos lograr la coordinación de las actividades del antifascismo español en el exilio es: **luchar por el derrocamiento de Franco e instaurar en España un régimen de libertad que habrá de darse el pueblo sin trabas ni coacciones de ningún género.**

Creemos que lo lógico, lo noble y lo deseable sería: dentro de España un Comité revolucionario, para coordinar todas las actividades en el plano nacional, integrado por las diversas organizaciones antifascistas y a la vez democráticas —que no todos los que se llaman antifascistas lo son—, el cual existe ya desde hace más de un año; y en el exilio, comités o juntas sin pretensiones gubernamentales, dispuestos a marcar la tónica y a seguir las orientaciones que emanan de los que en España luchan en todos los terrenos y frente a todas las adversidades.

En resumen: no queremos la unidad con quienes no quieran para España un régimen de libertad y de absoluta independencia. No queremos inteligencia alguna con los partidarios de cualquier tipo de dictadura ni con quienes sirvan intereses extraños a los del pueblo español. No queremos ningún trato con los monárquicos, que conjuntamente con los falangistas fraguaron el gran crimen contra nuestro pueblo, crimen que costó dos millones de muertos y una estela terrible de sufrimientos, cuyo fin puede aún estar lejos. Ningún trato con los falangistas arrepentidos cuando se acerca la hora de rendir cuentas. Lo primero, no nos lo permiten nuestros ideales; lo segundo, nos lo veda la dignidad y el recuerdo de los que murieron y los que quedaron.

Tampoco podemos aceptar la unidad para resucitar el pasado. No queremos unirnos con miras al ayer y sí con la vista puesta en el mañana. Jamás luchamos para retroceder. Sería negarnos a nosotros y enfrentarnos con la marcha de los acontecimientos. Y no queremos hacernos indignos de los que en España lucharon y murieron —luchan y mueren todavía—, por un porvenir mejor, para que los errores de ayer no se repitan, para que las deficiencias e injusticias se reparen de una vez por todas.

Los jóvenes republicanos nos ponen como condición "sine qua non", para llegar a una inteligencia y realizar una actividad común, el que convengamos y hagamos público que luchamos por la República. Luchar por derrocar a Franco será un objetivo negativo, pero si el mismo va acompañado del ferviente propósito de instaurar un régimen de libertad, de bienestar y de progreso para nuestro pueblo, de acuerdo con las normas políticas que él mismo se dé en pleno goce de su soberanía, es un propósito positivo, noble y consecuente con nuestra actuación de siempre y nuestros ideales. Al decir nuestros ideales, queremos significar los ideales de todos, socialistas, republicanos y libertarios, ya que enemigos todos de las dictaduras aspiramos por igual a la libertad. ¿Quiérese objetivo más loable y justo, sin obligar a que nadie haga negación de sus principios y reniegue de su pasado?

Luchar por la República equivale a decir que luchamos por la restauración de la del 31, centralista y burguesa, con todas sus lagunas y vicios, sus errores e injusticias. No podemos fijarnos como meta lo que, en última instancia, sólo podría ser el punto de partida. Nosotros no podemos renunciar gratuitamente a las conquistas logradas por el pueblo español en su épica lucha contra el fascismo al precio de los más grandes sufrimientos.

Es falso decir que el pueblo español luchó por conservar su República. De ser así no se hubiera preocupado por ir más allá. El pueblo español se defendió de las acometidas del fascismo nacional e internacional en aras de un mañana mejor, para poder proseguir su marcha ascendente hacia la libertad y el socialismo.

Además, todos estamos de acuerdo —socialistas, republicanos y libertarios— en que la Segunda República tuvo defectos enormes, errores imperdonables; que adoleció de un exceso de juridicidad que la incapacitó para toda labor efectiva en favor de la clase trabajadora; que fué, más que débil, cobarde con sus enemigos recalcitrantes; que su Constitución ha sido rebasada por los acontecimientos y que no la admiten hoy la mayoría de los partidos y nacionalidades ibéricas para regir nuestro mañana inmediato. ¿A qué entonces aferrarnos a lo que estimamos defectuoso, a lo que ya no habrá de servirnos? Tal actitud es aún más incomprensible en la juventud. La segunda República no fué conquista nuestra, ni representa nuestro ideal y mucho menos la meta de nuestras aspiraciones. ¿A qué barrarnos nosotros mismos el paso? ¿A qué engañar y engañarnos, renegar de nuestra actuación de ayer y hacer posible el desaliento proclamando como meta lo que apenas puede ser la primera etapa de nuestra marcha? Y si no es por la República del 31, ¿por qué precisar que luchamos por la República, cuando ello habría de obligarnos a especificar el tipo de República que queremos, lo cual nos llevaría a un discutir interminable, sin que llegáramos probablemente a entendernos?

Permitásenos insistir una vez más: No puede haber inteligencia entre los diversos sectores del antifascismo español más que sobre la divisa de **vencer a Franco y devolver a nuestro pueblo el derecho inalienable de regir sus propios destinos.**

EL SECRETARIADO.

"Vosotros queréis las mejores cárceles. Nosotros las tenemos"

Propaganda oficial de Franco

CRITICA CONSTRUCTIVA

EL PROBLEMA AGRARIO

IX y último.

Responsabilidad colectiva.

Dentro de los límites de la enseñanza profesional y cultural a cargo de la Universidad Agraria, cabe destacar lo útil que sería el educar al campesino dentro de las más estrictas reglas de la autodisciplina social, tanto en su aspecto individual como colectivo.

Ya se sabe que estando como está hoy la economía dirigida por el capitalismo privado, o por el capitalismo de Estado, o por ambos a la vez, sólo a estos organismos se les puede imputar los desastres y ruinas económicos que se produzcan en un país, y nunca al pueblo trabajador, que en todo caso no es otra cosa que un simple ejecutor de lo que le ordenan; pero como ésta es una situación social a todas luces insostenible, porque la clase productora cada día reclama con mayor energía su intervención directa tanto en la marcha de la economía como en la de todos los asuntos sociales, de aquí la imprescindible y hasta urgente necesidad de preparar en todos los órdenes dichas clases, para no sólo acelerar la caída del régimen capitalista que las oprime, sino que también para asegurar el triunfo definitivo de la revolución social.

Es, por tanto, obra exclusiva de dicha Universidad, haciendo uso de todos sus derechos y de los medios de difusión cultural a su alcance, emprender una intensa labor de convencimiento entre los campesinos hasta que con toda claridad se les haga comprender a éstos cuán útil y beneficioso les resultará el practicar a conciencia la responsabilidad colectiva.

El campesino colectivista debe saber que al pasar la dirección de la producción y de la distribución a sus manos contrae la misma responsabilidad que hoy pesa sobre el capitalismo y el Estado, y que para no ver expuesta su obra a los fracasos en que han incurrido éstos, forzosamente tendrá que empezar por capacitarse y por imponerse cuantos sacrificios sean necesarios para asegurar el bien de la colectividad.

No podemos negar que una de las primeras causas de los fracasos revolucionarios de todas las épocas ha sido la carencia de responsabilidad colectiva en las multitudes —excusable por su estado de ignorancia— y, en muchos casos, lo que ya no tiene la misma justificación, por los que se han llamado revolucionarios o han pasado por tales. Según la creencia más generalizada, el triunfo revolucionario significa simplemente el disfrute de la nueva situación, de sus ventajas por los elementos triunfantes, a quienes les importaría muy poco o nada que el régimen nacido de la lucha sea mejor o peor que el desaparecido.

No hace falta decir que éste es un falso concepto de la revolución, concepto que hay que destruir a toda costa, en bien de la revolución misma. Convenzamos al campesino y a los obreros en general, que es precisamente en el momento del triunfo cuando mayor tributo de trabajo, sacrificio y honradez debemos rendir a la nueva situación social.

Veamos, pues, en la colectividad lo que verdaderamente es: una sociedad en pequeño, pero completa, que ejerce de madre amantísima y por la cual estamos obligados a darlo todo, en justa recompensa a los beneficios de todo orden que reporta.

La más auténtica labor social que podemos hacer es cultivar con el mayor esmero el sentido de la responsabilidad colectiva, tanto o más que la responsabilidad individual. Así y sólo así las revoluciones futuras no correrán el riesgo que han conocido hasta hoy, mortalmente heridas por falseamiento de su fin generoso por grupos de aventureros con ribetes de revolucionarios.

Conclusión.

Por lo expuesto, entendemos que el problema agrario español no puede tener otra solución más firme y valedera que la que en esencia contienen los puntos siguientes:

1. Abolición de la propiedad rústica.
2. Socializar, por medio de colectividades, las tierras, las ganaderías y los implementos agrícolas expropiados a los grandes propietarios.
7. Organización de una Federación familiar o individual.
4. Las tierras serán usufructadas solamente por las colectividades o los parcelarios.
5. Intercambios y ventas de productos agrícolas a precios de costo entre colectividades agrícolas e industriales.
6. Venta de productos agrícolas de las colectividades a los campesinos individualistas a precios de mercado, y
7. Organización de un Federación Nacional de Colectividades Agrícolas, que atienda, entre otras funciones de suma importancia, la creación de un fondo de economía colectiva; creación de la Universidad Agraria; organización de cooperativas de consumo, etc., etc.

En honor a la verdad debemos declarar, por último, que nada nuevo ni original decimos en estos artículos sobre el problema agrario, puesto que casi todo fué ya practicado durante la revolución agraria del año 1936 y, por tanto, lo que debe hacerse es continuar, cuando las circunstancias sean propicias, la obra comenzada con las obligadas enmiendas o rectificaciones que requiere hasta lograr su completo perfeccionamiento.

Francisco MARQUEZ.

apuntes

LO QUE HAY QUE APOYAR

Cuando la opinión pública mundial, como consecuencia de la propaganda, puede desfigurarse hasta la corrupción, es necesario que las minorías revolucionarias no se dejen arrastrar por los espejismos y planteen con la máxima claridad sus puntos de vista, aunque tengan que colocarse contra la corriente dominante.

En estos días, el miedo a la revolución, el peligro de radicalización de los pueblos ante la necesidad de transformaciones fundamentales en la base de la sociedad actual, hace renacer en el archivo cerebral de los mentores de la parte más estúpida de la sociedad burguesa, la antigua bandera del anticomunismo, pretendiendo vincular el comunismo con la acción política internacional de los moscovitas, tan lógica desde el punto de vista de los grandes Estados, como la del imperialismo inglés.

Por otra parte, una cantidad de gentes de buena fe y otro tanto de ambiciosos, se sienten representados en sus aspiraciones revolucionarias por los llamados comunistas rusos y por sus agentes internacionales, celebrando las victorias de los ejércitos rojos como triunfos propios y considerando panacea universal los conceptos totalitarios y antidemocráticos que con el nombre de comunismo o sovietismo pretenden imponer al mundo los criados del Mariscal Stalin.

No nos incumbre a nosotros señalar lo insólito del anticomunismo de los burgueses. Uno de los representantes del moderno capitalismo, el señor Wilkie, en su famoso libro "Un mundo", se encargó ya de aclararles que Rusia es un buen mercado para el futuro, al que ningún buen burgués tiene por qué temer.

Pero sí es obligación nuestra el oponernos de manera absoluta a los llamados comunistas en todas partes, ya que pretenden hacernos pasar por buena una mercadería socialista que no es tal.

La bandera anticomunista, considerando a ésta como oposición al totalitarismo de los que están encuadrados en los llamados partidos comunistas del mundo, deben levantarla con intransigencia absoluta, y sin concesiones de ninguna especie, todos aquellos que creen en el liberalismo político y en el socialismo. Todos aquellos que somos enemigos del fascismo, del nazismo, del franquismo y de cualquier otro ismo que encarne principios de dictadura, debemos forjar la unidad contra esta plaga que amenaza desvirtuar en absoluto los ideales de libertad por los cuales hemos luchado y continuamos luchando.

Si la victoria de los principios que encarna el imperialismo inglés, o el predominio universal del capitalismo norteamericano son peligrosos, disolventes y antisociales, tienen la contrapartida de que dentro del medio en que se desenvuelven y en virtud de las normas democráticas burguesas por que se rigen, crean sus propias contradicciones, y de una manera más o menos limitada respetan la libertad de expresión y el derecho a la oposición y a la crítica. Claro está que mientras no pongan en peligro definitivo sus intereses. En cambio, en el país en donde el capitalismo de Estado ha echado raíces, la degeneración espiritual impuesta por la dictadura, ha tomado tanto cuerpo, que da ya la sensación de haber sustituído los cerebros de los hombres por discos fonográficos, y esta mentalidad no se han conformado en considerarla un producto nacional, sino que han pretendido exportarla y pretenden imponerla por todas partes.

Y contra esto hay que reaccionar de una manera activa, no para apoyar a las democracias burguesas responsables principales de la catástrofe actual, sino para que la humanidad supere la crisis actual de una manera definitiva, desechando las falsas redenciones, y emprendiendo, sin dudas ni confusiones, su liberación definitiva.

J. R.

SUSCRIPCION PRO-ESPAÑA

(Por un error de imprenta, en el pasado número apareció la cantidad de $ 11.272,30 como importe de lo recaudado hasta aquella fecha. La cantidad correcta es de $ 11.252,30, según puede comprobarse sumando las cantidades publicadas en el último número.)

DOLARES

Panamá:

F. Rodríguez	3,00
Verde	3,00
Barrancos	5,00
Monleón	5,00
Brualla	1,00
Pérez	4,00
Damians	3,00
Gómez	5,00
Ródenas	5,00
Pichél	5,00
Larruy	5,00
Dalatorre	3,00
Trujillo	3,00
Panisello	2,00
Martínez	4,00
Soriano	3,00
Bertrán	3,00
Filló	5,00
M. Martínez	6,00
Gamín	3,00
De Félix	1,00
Del Caso	1,00

EE. UU.:

C. Camino	5,00
R. Fernández	5,00
Avelino Pérez	10,00
F. Ramos	2,00
D. Descortés	5,00
Bautista Giner	1,00
Ladrillos	1,00
R. Rivas	1,00
Luis Blanco	2,00
Manuel Paz	3,00
A. del Moral	5,00
J. Hernández	1,00
M. Rodríguez	1,00
A. Pórtoles	1,00
Cándido Doñate	5,00
Manuel Bilbao	5,00
J. Hernández	1,00
J. Pérez, de Dover, N. J.	10,00
Salvadr Aranda	5,00
Aldecoa Malo	6,00
J. Reyes	2,00
Herrera	2,00
Poli	2,00
Cengotitabengoa	3,00
F. Ridao, de Vacaville, Calif. (día de salario)	10,00
TOTAL	172,00

Uruguay:

Comités Sindical y Específico pro C. N. T. de Montevideo	58,27

(El donativo de 52,87 dólares publicado en el número 65, a nombre de la Subdelegación de Uruguay, corresponde a la campaña de los Comités Sindical y Específico pro C. N. T. de Montevideo, cuya campaña es llevada a cabo de acuerdo con la Subdelegación.)

PESOS MEXICANOS

México:

(UN DIA DE SALARIO)

Juan Font	12,00
R. Gutiérrez	2,00
José Soria	10,00
Jaime Riera	20,00
Juan Montserrat	20,00
Angel Sam	10,00
Angel Fernández	20,00
Pedro Jiménez	15,00
Ismael Martí, de Puebla	100,00
Donativo de varios compañeros	13,00
TOTAL	222,00
Equivalencia de 230,27 dólares	1.105,30
TOTAL GENERAL	1.327,30
Suma anterior	11.252,30
SUMA Y SIGUE	12.579,60

México, D. F., 10 de febrero de 1945.—El Administrador, E. Maldonado.

Notas Administrativas

SOLIDARIDAD OBRERA

DOLARES

EE. UU.:

Madrid	1,00
M. Castro	1,00
M. Paz	1,00
Malo	1,00
Aldecoa	1,00
F. Ramos	1,00
C. Andrade	3,00
	77
Cengotitabengoa	2,00
L. Blanco	1,00
Herrera	2,00
J. Reyes	2,00
Cándido Vila	2,00
F. Iglesias	2,00
R. García	2,00
J. Gutiérrez	1,00
S. Martínez	1,00
J. C. Menéndez	2,00
F. Ridao	15,00

Panamá:

F. Rodríguez	1,00
Verde	2,00
Barrancos	2,00
Monleón	1,00
Brualla	1,00
Figueras	1,00
Pérez	1,00
Damians	1,00
Cuervo	1,00
J. Gómez	1,00
Ródenas	2,00
Larruy	1,00
Gordán	1,00
Delatorre	2,00
Trujillo	1,00
Panisello	1,00
Peirats	2,00
Ficher	1,00
Martínez	1,00
Potaje	2,00
Soriano	2,00
Bertrán	0,50
Filló	5,00
Castiñeiras	5,00
Guillamón	2,00
M. Martínez	5,00
Camín	2,00
De Félix	1,00
Totl dólares	70,50

PESOS MEXICANOS

J. Mangada	2,00
J. Silvestre	13,00
Emilio Maldonado	5,00
TOTAL	41,00
M. Ascaso	7,00
A. Vargas	4,00
J. Montserrat	10,00
Equivalencia de 70,50 dólares	338,40
TOTAL GENERAL	379,40

México, D. F., 10 de febrero de 1945.—El Administrador, E. Maldonado.

FONDO DE SOLIDARIDAD

DOLARES

EE. UU.:

Madrid	1,00
M. Castro	1,00
M. Paz	1,00
Poli	1,00
Malo	2,00
C. Aldecoa	2,00
D. Descortés	3,00
F. Ramos	1,00
J. Pérez, de Dover	10,00
J. Baños	1,00
Total dólares	23,00

PESOS MEXICANOS

México:

Emilio Maldonado	5,00
Equivalencia de 23,00 dólares	112,40
TOTAL GENERAL	117,40

México, D. F. 10 de febrero de 1945.—El Administrador, E. Maldonado.

PROXIMAMENTE

Un nuevo libro del compañero E. C. Carbó, titulado

'LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA'

SUS PROBLEMAS ECONOMICOS, POLITICOS Y MORALES

Un volumen de 300 páginas ilustrado con diagramas

PRECIO: 7 PESOS MEXICANOS

Descuento de 30 % a partir de cinco ejemplares

Pedidos a la Administrción de

"SOLIDARIDAD OBRERA"

acompañando su importe

CON PLUMA AJENA

Cómo será derribado Franco

(Extracto del segundo de los artículos publicados recientemente por Vernon Bartlett, M. P., en el "News Chronicle", londinense.)

... ...

"En quince días que pasé en Madrid y Barcelona, no escuché una sola palabra hablada en alemán. En cambio no era posible confundir la satisfacción con que muchos transeúntes observaban los destrozos ocasionados por una bomba muy pequeña, colocada en las Oficinas de Propaganda Alemana en Madrid, en una de las calles principales."

"El pueblo ha sido consecuentemente antialemán. Sus gobernantes, no."

"Los españoles son tradicionalmente indiferentes a lo que pasa más allá de los Pirineos o del Atlántico. Pero hoy, sus deseos de verse libres de Franco (sin otra guerra civil), ha producido en ellos un inesperado y desorbitado interés en los asuntos internacionales."

"El Caudillo ha sabido explotar el miedo a los rojos en España y ha usado la presencia de los alemanes en la frontera, como una excusa para posponer una política de conciliación, única forma de aminorar la presente atmósfera de crisis."

"Y ahora los rumores de la presencia de los "maquis" en los Pirineos están siendo multiplicados y agrandados absurdamente. Así lo son también los reportajes de que la Europa liberada está desintegrándose, con la resultante de que muchos españoles moderados empiezan a preguntarse si no están mejor ellos con su dictadura, que los franceses y los belgas bajo la resurrección de sus democracias."

"La reciente y memorable alusión de Mr. Churchill al general Franco, creó una sensación inmensa en España. Fué considerada allí, no ya como una expresión de gratitud —por haberse quedado los españoles fuera de la guerra—, sino como un deliberado menosprecio a los moderados, si tal término puede ser usado acerca de un país de tales extremos de luz y sombra."

"Ellos razonan así: Si el cambio deseado no se ha de lograr por una guerra civil, lo será por el estímulo y refuerzo de todas las tendencias liberales. ¿Cómo pueden esas tendencias ser reforzadas si el gran primer ministro de la más grande nación liberal en Europa se aparta de su senda para dar al general Franco tan sensacionales palmaditas en la espalda?"

"Debiérase recordar que el prestigio británico en España está hoy tan alto sólo por la conducta que el pueblo inglés observó en 1940, reivindicando con ello a la democracia, como doctrina política."

"Sólo aquellos españoles que admiran a la Gran Bretaña, por esa razón, pueden ayudar a romper el círculo vicioso en España, de opresión, revuelta y, otra vez, opresión."

"Si no ha de haber otra guerra civil, ¿cuáles son las posibilidades de un cambio?"

"Los españoles en exilio —con la excepción de Indalecio Prieto, el líder socialista moderado y, quizá, Pi y Sunyer, el catalán—, tienen bien pocos seguidores."

"Yo expreso esa afirmación con pena, porque conviví con ellos los trágicos pero inspiradores días de la guerra civil y sé que bien poco merecen las injustas y alarmantes reputaciones que el actul gobierno español ha conseguido atribuirles de momento."

"Si el cambio no ha de ser por intervención exterior, o por una evolución rápida del gobierno—y ambos son improbables— todo depende de la unidad y fuerza de los españoles "moderados", soldados y paisanos."

"Hay catalanes que, representando la parte más activa y próspera de España, con su literatura y su historia propias, resienten profundamente la pérdida de su autonomía y de sus periódicos."

"Todos esos elementos no están, normalmente, bien unidos (aunque yo supiera cuán genuinamente lo están, tampoco lo diría, pues sería imprudente hacerlo en público). Pero muchos creen que el cambio se producirá en los próximos meses."

"Yo sólo puedo aquí recordar cuán grande es la diferencia entre el Deseo y la Realidad; cuánto la posición nacional ha mejorado en los últimos cuatro años; cuán poco puede el valor humano contra la ametralladora, y cuán general es el deseo de evitar otra guerra civil."

"Pero España es un país donde lo inesperado casi siempre ocurre."

"Hay o, por mejor decir, había, pues muchos han perecido, unos cinco mil hombres que creían que la liberación de Francia significaría también la inmediata de España, y estaban dispuestos a cruzar los Pirineos para comprobarlo. El resto, cuarenta mil, están preparados a esperar pacientemente, agradecidos de que, al fin, el gobierno francés les trate como a seres humanos."

* * *

Hasta aquí V. Bartlett en el "News Chronicle", de Londres, a mediados del pasado diciembre.

Nosotros vivimos atentos a todas las manifestaciones que surgen al exterior del proceso de descomposición que sufre el maldito régimen que nuestro pueblo sufre, y las observaciones de este periodista, y miembro del Parlamento inglés —no todo lo satisfactorias que desearíamos— así como las recientes noticias de prensa, por las que vemos que von Ribbentrop se ha dirigido a Madrid para investigar personalmente las causas de la creciente agitación popular antialemana, nos hacen suponer que la hora de la liberación de nuestro pueblo sonará en plano no muy lejano.

Contribuyamos todos con entusiasmo, con todas nuestras fuerzas a precipitar ese momento.

REACCION DE FALANGE CONTRA ESTOS ARTICULOS

"Arriba", del 21 de diciembre, los describe como "los ataques más tremendos contra nosotros" y califica por ello al autor de "nuestro enemigo", que ha "inventado" esas historias, pues es bien sabido que todo marcha viento en popa en España.

PAGINAS DE NUESTRA GUERRA

Interviene Rusia

Quien conozca las causas profundas de los acontecimientos sociales, no puede extrañarse de la actitud adoptada por Francia e Inglaterra en el problema ibérico.

Ambos países son grandes Estados capitalistas, cuya política interior y exterior está presidida por principios que se basan únicamente en consideraciones de orden capitalista y en privilegios económicos.

Es ésta la condición de la sociedad actual, cuyos efectos se van haciendo cada vez más desastrosos en las distintas fases de su evolución. Nunca los principios éticos orientaron a los políticos estatales, y sería mentirse a sí mismo creer que hoy son más propicios a las tendencias humanistas o más accesibles a las exigencias populares de justicia social.

La actitud del gobierno soviético es de trascendencia mucho mayor. Nosotros, ciertamente, nunca nos forjamos la menor ilusión a este respecto. Previmos las inevitables consecuencias de la dictadura bolchevique ya en sus mismos comienzos; y nuestras previsiones fueron confirmadas totalmente por el posterior desenvolvimiento de los hechos.

La llamada dictadura del proletariado, en la cual querían ver los cándidos un necesario estado de transición para el socialismo, se ha convertido, bajo el dominio de Stalin, en un terrible despotismo que no dista nada de las dictaduras fascistas y que en ciertos sentidos hasta las supera. Un despotismo que aniquila brutalmente toda libre manifestación de la personalidad humana y que juega impunemente con la vida de hombres y pueblos.

* * *

Fué, desgraciadamente, tan sólo una escasa minoría la que comprendió desde los primeros momentos la realidad rusa. Y aún hoy, en todos los países millares de hombres continúan ciegos ante la dramática actualidad de los Soviets.

No hablamos aquí de los escritores mercenarios del gobierno ruso en el extranjero, que con una conciencia impasible justifican y aprueban hasta los más indignantes crímenes del régimen, y encumbran, si así se les ordena, todo lo que hasta ayer no más cubrieron de lodo. No; nos referimos aquí a los miles y miles de hombres honrados que, ofuscados por un extraño fanatismo, siguen un camino que conduce a la liquidación de todo concepto de libertad y dignidad humanas.

La reacción de nuestra época encuentra su expresión, no sólo en sistemas de violencia política cuyos símbolos vivos son los dictadores tipo Mussolini, Hitler y Stalin. Su fuerza propiamente dicha reside en la fe ciega de las masas que admiten toda monstruosidad, siempre que sea auspiciada por determinado sector, y que condena al mismo tiempo cualquier intento de rebelión contra el despotismo imperante. Es la dictadura que se funda en la negación del espíritu, que no tolera la crítica ni la libre emisión de las ideas, y que arrastra a la opinión pública —carente de ideas propias de responsabilidad— a funestas consecuencias. Este fanatismo ciego que considera toda crítica como un crimen contra el dictador, es también causa de que las masas no se hayan dado cuenta siquiera del enorme cambio político que se viene operando en Rusia desde la muerte de Lenin, y que, con igual vehemencia, defiendan hoy las "conquistas" que hasta hace pocos años calificaran de contrarrevolucionarias.

No es nuestra intención tomar partido por Lenin contra Stalin, como hacen los que han roto con Moscú, para refugiarse en el puerto de una de las muchas opiniones comunistas. Lenin, Trotzky y muchos otros, que son hoy las víctimas del violento régimen de Stalin, sólo fueron sus preparadores.

Quien ve en la libertad un prejuicio burgués, quien defiende la mentira, el engaño, la mistificación y la calumnia como lícitos instrumentos de combate, tal cual hizo públicamente Lenin, quiebra toda ligazón ética entre hombre y hombre, socava la confianza que vincula a los camaradas y no debe extrañarse si de su siembra se recogen estos frutos.

La variación fundamental operada paso a paso por Stalin, no fué otra cosa que el lógico resultado de la labor de sus antecesores. Este cambio no se ha circunscrito a Rusia, sino que ha impreso su sello a la táctica de todos los partidos comunistas en el extranjero, que nunca han sido otra cosa que organismos de la política externa de Rusia.

Y esto se revela nuevamente hoy, con impresionante claridad, en la actitud del gobierno de Stalin frente a los acontecimientos de España.

Durante los tres primeros meses de la rebelión fascista, la prensa rusa casi no se ocupó de los sucesos. Stalin estaba demasiado ocupado en la aniquilación de sus ex amigos y en llevar a cabo la liquidación del antiguo partido comunista ruso.

Si hubiera tenido realmente interés en prestar ayuda al pueblo español en su heroica y desesperada lucha contra Franco, habría aprovechado para ello los tres primeros meses, pues era precisamente en ese período inicial que las masas combatientes se encontraban en absoluto sin armas frente a un enemigo armado hasta los dientes por los fascismos italiano y alemán.

Irún y San Sebastián sólo cayeron porque a sus defensores les faltaban los más elementales medios para sostener la resistencia.

Y si, a pesar de todo, Franco no pudo entonces aplastar a España como se lo había propuesto, no se debió ciertamente a Rusia. Se debió en primer lugar a la heroica resistencia de la C. N. T. y de la F. A. I., que en pocas horas habían limpiado Cataluña de fascistas, salvando con esto a España. Es un hecho tan francamente reconocido por todos, que ni la propia prensa de Franco se atrevió a negarlo.

La primera intervención de Rusia en España fué su firma en el llamado pacto de neutralidad; pacto que responde exclusivamente a los intereses imperialistas de Francia e Inglaterra. La trascendencia de este pacto reside, primeramente, en el hecho de haber puesto en el mismo plano de igualdad al gobierno del frente popular —surgido en las elecciones del 16 de febrero— y a los generales rebeldes, que estaban cometiendo un acto de alta traición contra la República, intentando derrocarla por la violencia.

La actitud del gobierno republicano de México, por ejemplo, fué muy distinta.

Cuando el partido comunista de Francia levantó el clamor popular contra el pacto de neutralidad, inculpando al gobierno de traición contra la República española, Leon Blum sólo sabía destacar el hecho de que Rusia hubiera firmado el pacto como primera potencia, desviando de este modo la acusación contra Stalin.

Francia y Rusia estaban sólidamente unidas por un pacto militar contra Alemania. Y Alemania no escatimaba ningún esfuerzo para debilitar este pacto, moviendo contra Francia todos los resortes políticos posibles. Este peligro no era desconocido para Rusia, que se esforzaba por contrarrestar la política de Hitler, actuando como defensora de los intereses imperialistas de Francia y de Gran Bretaña.

No eran, no, los famosos intereses del proletariado, los que inducían a Stalin a tomar esa posición, sino los intereses nacionales del Estado ruso.

Inglaterra y Francia estaban ahora en condiciones de utilizar a Rusia contra los designios imperialistas de Mussolini y Hitler, y de efectivizar sus planes con la finalidad de impedir una victoria definitiva de Franco; pero al mismo tiempo poner un dique al avance de la revolución proletaria.

Los organismos comunistas del extranjero no podían, naturalmente, adivinar el significado de estas maniobras entre bastidores; se alegraban ingenuamente de que el gobierno soviético, de vez en cuando, enviara cantidades más o menos considerables de armas y víveres para el gobierno de España. Ignoraban, naturalmente, que Rusia hacía estos "esfuerzos" con el consentimiento de Londres y París. Por su parte, Inglaterra y Francia se sentían tan poco comprometidas con la ayuda rusa, como Hitler y Mussolini frente al pacto de neutralidad; y por eso favorecían en silencio la importación de víveres y armas para España leal, hasta el grado que les convenía.

Pero lo que callaba con toda intención la prensa comunista era el hecho de que el gobierno ruso no entregaba jamás un arma, jamás una bala, al gobierno leal sino contra pago inmediato efectuado con el buen oro de España. Y no era solamente éste el precio de la ayuda rusa. Además de los esporádicos cargamentos de armas, trabajaban en Madrid, Valencia y Barcelona los agentes secretos y los representantes oficiales de los Soviets. Y trabajaban tesoneramente, echando mano a todos los recursos, para sembrar discordias en el frente antifascista, minar su unidad y ejercer presión en el gobierno español para hacerlo accesible a las sugerencias de la diplomacia anglofrancesa. Abiertamente, el gobierno de Stalin favoreció todas las maniobras de las grandes potencias imperialistas y todos los factores que propiciaban la contrarrevolución, obstruyendo sin vacilaciones los intentos libertarios de obreros y campesinos de España. Nunca Inglaterra y Francia hubieran contratado agentes más adecuados para sus negociaciones en España.

Precisamente allí donde la diplomacia francobritánica tropezaba con ambientes de comprensible desconfianza, los agentes rusos podían moverse holgadamente, porque eran muy pocos los que suponían que la llamada patria del proletariado se prestaría a la más abominable traición contra el valiente pueblo ibérico. Con todo derecho el parlamentario inglés Mac Govern declaró en el último Congreso del "Independent Labour Party" de Gran Bretaña:

"La clase obrera española no sólo tiene que luchar contra las fuerzas armadas de Franco, Alemania e Italia, sino también contra la ayuda refinadamente organizada de las clases gobernantes inglesas. El gran mundo financiero de Londres está en forma unánime con Franco. Sin duda Rusia prestó considerable ayuda; pero esta ayuda no debía ir acompañada del intento de dominar la situación política de España. Es abominable que junto con las entregas de armamentos y víveres, se intente poner bajo la influencia de Rusia toda la vida política española."

Rodolfo ROCKER.

Entrevista con un joven "maqui"

Viene de la Pág. 1

to para la revolución. En el orden político habrá de surgir de ella una nueva organización estatal, ni dictatorial ni liberal en el sentido clásico.

—Y en cuanto a la paz, ¿considera Francia que la misma podrá garantizarse a base de mantener poderosos ejércitos las naciones vencedoras y la ocupación del territorio alemán, repitiendo y aumentando los errores de Versalles —con ello quisimos aludir a las declaraciones recientes de De Gaulle—, o, por el contrario, estima que la paz habrá de garantizarse mediante una organización internacional, la seguridad colectiva y el desarme?

El señor Godet, con la sonrisa en los labios, elude la respuesta diciendo:

—Esta pregunta la podrían contestar, mejor Francia, Estados Unidos, Inglaterra o Rusia.

Insistimos sobre el sentir del pueblo de Francia, a la vez que señalamos el principal papel que podría jugar en la mesa de la paz, por su situación y su historia, encabezando el descontento del resto de las naciones frente a las pretensiones de los tres grandes de repartirse el mundo en zonas de influencia y dictar al resto del orbe su capricho amparándose en sus cañones.

El señor Godet nos responde tajante:

—Esto depende tanto de Francia como del resto de las naciones.

Antes de despedirnos, respondiendo a preguntas nuestras, dice que en el ejército de los *maquis* combatieron más de 40,000 españoles, sin contar los que con el general Leclerc hicieron toda la campaña de África y en la actualidad siguen luchando en suelo alemán. Considera difícil señalar cuáles habrán de ser los partidos u organizaciones políticas que habrán de jugar un papel más destacado en el futuro inmediato en Francia, por las razones antes expuestas: la confusión política existente y el crecido número de franceses que permanecen en Alemania.

De sus impresiones por Suramérica nos cuenta que la magnífica organización y excelente predisposición de la juventud brasileña a batirse en todos los terrenos para acabar con la férrea dictadura que desde hace muchos años subyuga a su pueblo, ha sido para él una de las mejores sorpresas. Manifiesta extraordinarios deseos de conocer a la juventud y al pueblo cubanos, de quienes tiene las mejores referencias.

Al despedirnos, muy afectuosamente, el señor Godet hace protestas de simpatía por nuestro elevado concepto de la libertad, el cual, dice, desea que rija pronto los destinos de nuestro pueblo, del suyo y de la humanidad toda.

Fidel MIRO.

ESPAÑA AL DIA

"**En Madrid.**—...Hoy las calles tienen un aspecto increíblemente diferente (de cuando él las vió en 1936). Algunos edificios permanecen en ruinas y es posible hallar algunos proyectiles cargados en la Casa de Campo...

"Pero las tiendas están abarrotadas de artículos de lujo, en mayor proporción de las que yo he visto en Nueva York, y el Hotel Palace está lleno de gente elegante y desocupada...

"La guerra civil, con toda su inspiración y horror, parece muy lejana. Y, sin embargo, produce la impresión de que los españoles viven agobiados por el miedo. Unos temen a los rojos, porque sus conciencias culpables les recuerda que no han hecho todo lo que debieran para propiciar la reconciliación tras la victoria. Otros temen que serán de nuevo detenidos o condenados al paro forzoso, porque algún rival o enemigo personal les denuncie como elementos subversivos...

"Son tales las dificultades para procurarse el sustento, que se dan por satisfechos si los precios fueran bajos y los productos abundantes...

"Pero el español de hoy no puede escapar de la política porque ella interfiere en su alimentación. A él le interesa probablemente menos el conocimiento de que sus ideas le ponen en riesgo de ser encarcelado, que el hecho de que las actividades del mercado negro hayan alcanzado tan gran volumen a causa de que gente en posición de gran responsabilidad, sacan pingües beneficios de ello. Así, por ejemplo, puede suceder que de un cargamento de azúcar importada a 1.10 ptas. el kilo, la mitad se venda contra las tarjetas de racionamiento a 3.60 pts., y el resto pueda venderse en el mercado negro a 12 y hasta a 16 pts. el kilo...

"**Rivalidades.**—...O que el gobernador civil de Málaga pueda requisar la cosecha total de patatas, para venderla a precios exorbitantes en Sevilla, porque su colega el gobernador civil de Sevilla haya requisado la cosecha local para venderla cara en Málaga...

"Corrupción e ineficiencia no eran desconocidas en la vida oficial española, tanto bajo la Monarquía, como en la República; pero nunca tanto como hoy. Y los castigos por atreverse a protestar contra ellas, con legítimo derecho, nunca fueron tampoco mayores...

"En las ciudades no come el que no puede pagar el extraperll. Aun así, la situación alimenticia es mejor que hace dos años, y el pueblo está tan extenuado con la guerra civil y sus consecuencias inmediatas, que un cambio rápido y radical es mucho menos probable de lo que se cree en el exterior. El pueblo está siendo organizado clandestinamente: algunos por la Unión Nacional, de los comunistas, y otros, por los republicanos de izquierda, los socialistas moderados y los anarquistas. La adversidad produce alianzas sorprendentes. Pero aun está lejos el momento en que la indignación arrolle la apatía actual. Y dentro de España igual que fuera de ella, la insatisfacción general con el dictador no es garantía suficiente para crear una unidad efectiva...

"Sería, pues, precipitarse el ir más allá de predecir que un cambio de régimen en España sólo podrá tener lugar en un próximo futuro, si es posible producirlo sin correr el riesgo de una segunda guerra civil..."

En la nota publicada en el número anterior de SOLIDARIDAD OBRERA por el compañero Fidel Miró y dirigida a la redacción de "Enllá", existe un error que gustosos corregimos: en lugar de "...consideraba, de momento por lo menos, deber mío abstenerme de ocupar cargos en la organización", debe decir "consideraba, de momento por lo menos, deber mío abstenerme de colaborar en "Enllá", por ocupar cargos en la organización".

LA REDACCION.

SOLIDARIDAD OBRERA

GUATEMALA ROMPE CON FRANCO

HOMENAJE A NERVO EN MADRID

El cinismo de Franco y su pandilla llega ya a límites insospechados. Sabíamos de sus últimas piruetas, dándoselas de demócrata, con vistas a conservar un cetro que se le cae de las manos. Sabíamos de sus pretensiones insensatas de sentarse a la mesa de la paz. Lo que ignorábamos es que fuese capaz de añadir a aquel cinismo el sarcasmo de ese homenaje a la memoria de uno de los poetas más delicados de la lírica americana contemporánea. Esto rebasa ya los límites del pudor más elemental. (No alarmarse: los asesinos tienen también su pudor.)

Si Amado Nervo viviera rechazaría ese homenaje. Y lo rechazaría, por repugnancia. No pueden ofrecerle un homenaje a él los asesinos de García Lorca y Leopoldo Alas. No pueden ofrecerle ese homenaje los que han pisoteado la canción de las madres españolas y han matado la sonrisa en los labios de nuestros niños. Amado Nervo amaba la sonrisa y la canción, amaba al niño y a la madre, y a su paso hacía florecer los espinos del sendero y brotar el chorro de agua clara en las rocas del camino. Y Franco no puede ofrecerle un homenaje, porque ha hecho enmudecer la canción española, ha convertido nuestros rosales en abrojos y ha agostado el agua clara de nuestras fuentes. ¡Qué resonancia habrán de tener las palabras de la belleza y de la poesía en las bocas cavernosas de los que combaten a la inteligencia con el grito de ¡Viva la Muerte!

¡Un homenaje a Amado Nervo por los que arrojaron de España a Antonio Machado, condenándole a morir en las inhóspitas tierras del exilio, lejos del suelo y del cielo que tanto amara!

RUPTURA DE RELACIONES

La Junta Revolucionaria de Guatemala ha anulado el reconocimiento que Ubico había concedido al gobierno de Franco. Al hacerlo, declara que las maniobras de la Falange española constituyen una amenaza para la seguridad del continente americano.

Nos parece muy bien la medida. Y esperamos que el paso de Guatemala no tarde en ser imitado por el resto de las repúblicas hispanoamericanas.

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD DE ESPAÑA

Constituído recientemente en el vecino país del Norte, un Comité Americano para Defensa de la Libertad de España, ha votado resoluciones con respecto al problema español, de las que se destaca lo siguiente:

"Que el apoyo al gobierno fascista de España por parte de los Estados Unidos representa una amenaza para la seguridad postbélica..."

"Resuelve que la Cámara de Representantes de los Estados Unidos apremie a su Presidente en el sentido de que es deseo del pueblo norteamericano, expresado por medio de sus representantes, que el Gobierno puede acelerar la victoria y garantizar la paz duradera, rompiendo inmediatamente sus relaciones diplomáticas con el Gobierno nazifascista de Franco..."

"...Que la ruptura de relaciones con el Gobierno de Franco debe ser seguida de la designación de una comisión militar encargada de suministrar armas, municiones y suministros sanitarios a los heroicos guerrilleros republicanos de España, cuando su sublevación, producida en el momento de mayor debilitamiento del ejército nazi, establezca en España uno de los campos de batalla activos y decisivos en esta guerra global."

La reunión en que fueron tomados estos acuerdos fué presidida por el Obispo del sector de Boston, y a la que asistieron personalidades de las letras y del clero yanqui.

No hacemos comentarios.

SUMA Y SIGUE

En el mes de diciembre último se ha condenado a muerte en España al pintor español Manuel de la Escalera, el cual ha sido asesinado ya en la prisión de Alcalá de Henares. La racha de los fusilamientos sigue. Y sigue a los seis años y pico de la victoria —de algún modo habrá de llamársela— de los ejércitos franquistas.

La noticia coincide con las que recientemente hemos recibido por una persona llegada días atrás a México. En Málaga, el día que nuestro informante salía para Madrid —y esto ocurría el mes de diciembre último—, fueron fusilados ocho, y a su llegada a Madrid se enteró "per voz populi", del fusilamiento de VEINTICUATRO.

Para mayor abundamiento, hoy el periódico local "El Nacional", da la noticia del incremento de la represión franquista en el mes ya citado de diciembre, durante el cual fueron ejecutados OCHENTA Y CUATRO compatriotas.

Son los coletazos últimos del monstruo. A estos compañeros y hermanos nuestros caídos, seguirán algunos más. La bestia procurará llevarse por delante cuantos pueda. Hay que acelerar la muerte del franquismo, porque cada día que pasa suma nuevas víctimas a las ya inmoladas.

FIN DE FRANCO

Según el "Observer", el Caudillo está pasando las de Caín ante los últimos acontecimientos en los frentes de guerra. Está preocupado por lo que pasa en la Península, dados sus compromisos con Falange. Y, según el mismo periódico, sus últimas esperanzas están depositadas en los Estados Unidos.

Nosotros también, sin ánimo de profetizar, auguramos un próximo fin al verdugo de nuestro pueblo. Pese al esfuerzo que los neofascismos europeos y americanos hagan por salvarlo.

¡ABAJO LOS "QUISLINGS"!

La lucha contra Franco ha entrado en un período decisivo. El pueblo español se ha dado una organización de lucha, rebasando los cuadros primarios del movimiento, y llevando sus actividades de un extremo a otro del país. Al dársela, ha dado por no existentes los artilugios de los emigrados y exige más seriedad a todos. Es por ello que, al registrar el hecho extraordinario, no menos por ser esperado con afán, combatiremos sin consideraciones de ningún género a quienes, olvidando que existe el pueblo español, han creído que pueden seguir sus sucias maniobras, sus infames designios de cotizar en las cancillerías el porvenir de España en su provecho personal.

No. Eso se ha acabado. A España no la representa ninguno de los señores que andan por ahí haciendo ruido. Ni ese Maura, de triste recuerdo, ni ese Negrín, que ha de dar cuenta de sus fechorías si vuelve al país. A España la representan, por voluntad de sus organizaciones en lucha, en estos momentos, quienes se han puesto de acuerdo para liberarla en su propia entraña. La clase obrera se ha dispuesto a ello, los elementos políticos se han unido a ella, y con eso han resuelto el problema de la representación que tanto preocupa a nuestros angelicales líderes. Por tanto, a renunciar a los encargos, señores del margen. Aquí no hay puesto para ustedes.

Pero si es verdad que todos esos charlatanes han de pedir a gritos que se les sepulte, no menos cierto es que el mandato de España tiene que ser cumplido. Sin otra opción, estableciendo disconformidad, que la del retiro de inmediato de la circulación. No se puede a estas alturas andarse con interpretaciones. O se acepta el sagrado compromiso contraído en España, de luchar abiertamente contra Franco, hasta que su caída produzca las condiciones precisas para que las fuerzas pactantes, con entera libertad, perfilen su acción futura, o se renuncia al deber de servir a nuestro pueblo en la dirección que él establece.

Aquí no se puede hablar de otra Junta que de la Junta del Pueblo Español. Porque no hay otra, y porque no puede haber otra.

NIAGARA DE SANGRE

Los campos de concentración de la Narbonense, en que purgó el pecado de sus santas rebeldías el hereticismo ibero, fueron casi una especie de playa de Gijón o de donostiarra concha, catilas de verde césped de una quinta de recreo, si se los compara con los tinglados macábricos que montaron en Polonia los nazis, para hacer tabla rasa del pueblo de Israel.

Oswiecin, Majdanek y Tremblinka son nombres que debemos clavar en la frente de la actual generación, por la cuenta que nos tiene y por la pro que de eso le ha de resultar a ella misma.

Majdanek, Tremblinka y Oswiecin son las tres localidades polacas, donde estuvieron funcionando hasta hace poco las cámaras de gases, en que se ha dado muerte a siete millones y medio de mujeres, niños, ancianos y enfermos judíos, y a tres millones y medio de otras nacionalidades.

¡Once millones de bajas en el censo civil, solamente! No ha habido tiempo para más.

Las trece cámaras de gases de Tremblinka —con capacidad para mil quinientas personas cada una y marchando a toda presión y a todo vapor— liquidaron y volatilizaron en un año, ellas solas, a tres millones y medio de criaturas de Dios.

El promedio diario de gasificados en dichos atufaderos era de diez mil. No se sacrificaban más, porque las inmensas hogueras que se hacían con los cadáveres en parrillas improvisadas con rieles de ferrocarril, no incineraban bastante de prisa a los fieles difuntos.

La fumigación, de todos modos, era eficazmente secundada por los "vagones de la muerte", en los que la carne se hacinaba de tal modo, que cuando llegaban los trenes precintados a los tostaderos, el noventa por ciento del pasaje había perecido por asfixia.

"Hoy por mí, mañana por ti" puede escribir Israel a las puertas de ese aceldama, en que claman venganza a los númenes las cenizas de tanto circunciso calcinado.

El felismente ideado experimento, con seguridad que no se atasca ahí. Lo que ha hecho ahora la sangre aria con la no aria, lo hará mañana la azul con la no azul. Y en vista del éxito del nuevo método de eliminar incógnitas, veréis cómo los gobiernos no tardan en aplicárnoslo a los que nos insurjamos contra su despotismo.

¡Oído a la caja, pues! A todos los que directa o indirectamente han armado la máquina infernal de los fumigatorios humanos, habría en buena lógica que aplicarles rigurosamente el talión. Y a los que, antes de que las tremendas rosticerías hayan dejado de echar humo y soltado los verdugos el mango de la parrilla, los indultan, aliándose con los que les hicieron de pinches, habría que mostrarles también el camino de los hornos crematorios.

Pero, dado nuestro vegetarianismo incorregible y nuestra loca afición a las tiernas verduras, lo menos que podemos hacer es esforzarnos en poner al mundo en condiciones de que a nuestra costa no se reedite ese horror.

Angel SAMBLANCAT.

PLOMO PROTOCOLO CONFERENCIA ORTOGRAFIA

por

Bajó la producción de plomo en 1944.

A nosotros, francamente, nos habría gustado más que hubiese bajado su consumo.

El gitano Kwick casó con la gitana Yankovich, del clan enemigo, para allanar un camino de paz; medida muy usual en las costumbres y protocolos de los gitanos.

No deja de ser curiosa la coincidencia matemática entre los usos de los gitanos y los de las familias reales.

Que China arregle ella misma su problema doméstico; igual petición hace Washington a Yugoeslavia.

Leyendo esto podría uno llegar a imaginarse que cuando los Aliados se meten a arreglar las casas ajenas, es porque alguien los llamó.

Rockefeller, cerebro de EE. UU. en la próxima conferencia de cancilleres.

Que nos perdone Rockefeller; después de todo, él no tiene la culpa de ser hijo de su padre. Pero cada vez que leemos su nombre, irremisiblemente pensamos en su cuenta corriente, jamás en su cerebro. Y por natural extensión, si él piensa por todos los Estados Unidos, nos imaginamos que todos los Estados Unidos tienen por cerebro un dólar-oro.

Cayó Bydgoszcz, en el corredor polaco.

Esto nos hace pensar que el mejor medio de salir diputado, en Polonia, consiste en prometer, en vez del consabido puente y la tan socorrida traída de aguas, la simplificación de la ortografía.

El poderoso soplo igualitario del pueblo español, progenitor de los mismos luchadores que dieran la batalla inicial contra el fascismo. — (Salvador Azuela, en "Novedades".)

Bueno, menuda sorpresa se van a llevar los que escriben cosas como las transcritas, al darse cuenta de que cuando ya todo el mundo esté de acuerdo en que fuimos los primeros, vamos a salirles con que fuimos los únicos.

Odios violentos dividen a los guerrilleros que combaten al invasor en las Filipinas.

Este es síntoma excelente. Mientras hay odio, igual que mientras hay dolor, hay vida. En un mundo como el presente, plagado de inmundas iniquidades, los que se sienten incapaces de odiar es porque son indignos de vivir.

Los Aliados destruyeron en un solo bombardeo sobre las líneas alemanas, 4.158 cañones.

Aunque siempre hemos admitido que los alemanes son muy valientes, nos parecen... muchos cañones.

Pena de muerte para Maurras, por petainista.

Ustedes dirán lo que quieran. Pero cuando uno se imagina a tipos como Charles Maurras, el reaccionario francés químicamente puro, arrimado al muro de la justa aunque tardía expiación, después de cincuenta años largos dedicados a despotricar contra la causa del Pueblo, se sienten ganas de proclamar que si es cierto que hay algo, y aún mucho, podrido en Dinamarca, todavía nos es permitida la esperanza.

Aunque usted no lo crea. Parlamento postrado, en Dahomey, Africa.—(Ripley.)

¡Hombre de Dios! ¿Y para esto ha hecho usted un viaje tan largo? Estamos creyendo que el señor Ripley viaja por el placer de viajar, ya que las rarezas que nos presenta son tan raras como la arena en el Sahara.

Guatemala no puede ser amiga de los dictadores.—(Declaraciones de F. J. Arana, con motivo de la reciente anulación del reconocimiento a Franco.)

Decir esto y dejar bien sentado que todos los que no lo crean bien hecho y no lo imiten, son unos perfectísimos... Ubicos, es todo uno.

Prevención de la delincuencia de los menores.

En tiempos de guerra como el actual, v. gr., resultaría más práctico dedicarse a prevenir la de los mayores.

En Chile, la tuberculosis hace estragos a causa de la miseria.

Hay quien se imagina que la guerra es la gran calamidad que nos depara el régimen del tanto por ciento, universalmente establecido y venerado. No hay tal. La guerra es uno, uno solo de los números del repertorio. Lo que ocurre es que los períodos de conflagración son algo así como "ensayos generales con todo".

En Guatemala habrá libertad de cultos.

Así están las cosas en el mundo. Tanta sangre vertida a lo largo de los siglos ante el altar de la Libertad, para que tengamos que considerar a estas alturas como una insigne conquista el derecho de ir a misa los domingos o de no ir. Esto, juntamente con el primario e insoluble problema del pan, nos hace pensar que hemos retornado a la época de las cavernas, si es que alguna vez el hombre ha salido de ella.

Se propondrá la ruptura de América con España, en la Conferencia de cancilleres.

Viendo cómo reaccionan algunos delegados, no sabrá uno si reírse o si llorar. El inmenso drama del mundo se representa en un teatro de escenarios múltiples. Mientras en uno se desarrolla el "Grand-Guignol", en otro podemos deleitarnos con el "guignol" a secas.

De Gaulle se lamenta de no haber sido invitado a la conferencia de los "tres grandes".

Se lamenta con sobrada razón —comenta mi amigo el escéptico—. La Historia nos dirá si De Gaulle fué un gran hombre; pero no hace falta esperar su fallo para afirmar que es un hombre grande.

P

DEL MOMENTO

MANDANGA POLITIQUERA

Nuestro lema es que los buenos se salven y los malos perezcan. Esto en todos los órdenes, incluso en los de la alusión. Después de estampar la frase precedente pasamos a decir: En política, aunque está bastante desacreditada, también existen matices y gradaciones que son fundamentales. Es un pobre recurso decir que todos los políticos son iguales. Pi y Margall difería fundamentalmente de un conde de Romanones, y parecidos contrastes podrían hacerse de figuras actuales. Las generalizaciones son siempre injustas. Por esto dejamos una puerta de escape para que se salven los buenos.

Va de ejemplo: "La política", de Aristóteles, a pesar de ser un tratado político, nada tiene que ver con la rebatiña y pugilatos que arman los refugiados políticos españoles. La diferencia estriba en que aquello es alta política, y lo que hacen y deshacen nuestros paisanos es política barata o politiquilla, como decía el admirado don Miguel de Unamuno. Además, estamos seguros que el gran filósofo griego, creador de la célebre frase "el hombre es un animal político", si pudiera contrastar la diferencia existente entre el sentido social y humano de que está investida su obra, con la aplicación pedestre e interesada que le dan "nuestros" políticos, se sentiría profundamente ruborizado al saber la extremada degradación que pueden sufrir los grandes propósitos y las buenas intenciones.

Esto viene a colación pensando en la maraña de apetencias, en el pugilato desaforado que impera en los medios políticos de la emigración española. Sus capas dirigentes actúan de cara al más impúdico oportunismo. Es la lucha lisa y llana por la conquista del poder, sin plan político, sin propósitos realizadores, sin previo conocimiento de lo que deben hacer. Solamente son duchos en el arte de la encrucijada, de la triquiñuela, de la oportunidad politiquera. Más que por convicciones, obran por reacción. El grupo A hace tal cosa, o bien adopta ésta o aquella posición; como reactivo, sin contraste ni análisis, el grupo B se sitúa enfrente. Los argumentos de ataque surgen después, y si no existen, se inventan. La cuestión es oponerse a algo o a alguien. Su fuerte es hacer oposición, aunque sea a su sombra.

Otra condición muy destacada es la de fabricar partiditos y tingladillos. La emigración española radicada en México no tiene menos de treinta organismos políticos, con sus jefes correspondientes. Lo que acostumbra a faltar son adeptos. No hay español que no tenga asistencia a varias reuniones semanales, donde jamás se habla del porvenir de España, y sí de las más desesperantes inocuidades y bizantinismos. Ese hábito se ha convertido en franca epidemia. Ahora contamos con tres pomposos organismos, que todos pretenden ser la expresión del sentir y el pensar de la España futura: La Junta Española de Liberación, las Cortes españolas y la Junta Suprema, con su apéndice el biberón de Negrín. Como puede verse, si los españoles no encontramos el puerto de salvación, no es por falta de jefes, reuniones ni juntas. Si acaso será por todo lo contrario.

¡Así nos luce el pelo! Todos son conciliábulos de figurones que no cuentan con el menor asentimiento colectivo. Bullen y se agitan buscando protecciones cancillerescas, con el fin de lograr la sucesión de Franco. Martínez Barrio ha intentado que Washington lo apoyara revalidando su presidencia de la República Española, de la que dimitió en momentos difíciles; Miguel Maura, el déspota ex Ministro de la Gobernación, que durante su mandato ejerció una represión violenta que costó la vida a 108 compañeros, parece ser una voz más o menos autorizada de Londres, y Negrín, el antiguo servidor de los comunistas, el liquidador de la República, cuenta o pretende alcanzar el espaldarazo de Moscú para que imponga su futuro gobierno. ¡Triste destino el de España si tal desdicha ocurriera!. Lo cierto es que estas figuras son francamente repudiadas, son valores caducados, que no cuentan con el concurso de nadie, y que durante su época de mando, a fuerza de negligencias, desaciertos y claudicaciones, liquidaron la etapa del régimen republicano que no supieron, no ya superar, sino siquiera mantener.

¿No sería un gran castigo imponer ahora a los españoles una segunda vuelta? ¿Más Negrín aún? España merece otra solución mas eficaz y decente. España debe ser dirigida por valores nuevos, audaces y competentes y con visión de su futuro. Nada de figurones inútiles, inmorales y fracasados. Se comprende que en el interior de España luchen juntos republicanos, ugetistas, socialistas, cenetistas y anarquistas. Allá es el pueblo, arma al brazo, quien combate contra los asesinos de Falange. Es la inminencia del peligro y la efectividad del ataque lo que impone la conducta a seguir. Aquí es distinto. Seguros de que con la base de los elementos innominados podría llegarse a un acuerdo práctico; pero estas supercapas, entrometidas, desprestigiadas e ineficaces, son las que obstruyen y desmoralizan a los emigrados, sin que ni ellas ni nadie hagan nada de provecho. La desdicha para estos políticos es que son figuras condenadas al ostracismo debido a sus fracasos, sin que quieran renunciar a ocupar un primer plano que no merecen y que sería una vergüenza ayudar a revalidar.

El hecho de que son un valor negativo está a la vista. ¿Qué han hecho durante estos seis años de emigración? ¿Dónde está su obra que merezca un mínimo de respeto? Un balance de su labor daría por resultado un monumento de charlatanería y de vacuidad. El panorama actual no puede ser más irresponsable. Las cortes españoles, un fracaso. En la Junta de Liberación, don Diego Martínez Barrio ha sido sustituído en la presidencia por el señor Gordón Ordax, lo que representa un descenso en todos los órdenes, siendo de esperar que el aprovechado veterinario sea el sepulturero del último tinglado montado por el señor Prieto y comparsas. En lo que hace referencia a la Junta Suprema, aparato al servicio de Moscú, fué quien utilizó a los "ministros" que aun cobran de Negrín, para hacer una maniobra en contra de la Junta de Liberación y de las Cortes españolas, pretendiendo evidenciar que funcionan aún como gobierno legítimo y que a ellos les corresponden los destinos de la España futura. El mitin que nos soltaron hace unos días fué cosa híbrida e insulsa, corriendo a cargo del señor Velao el papel de payaso de circo, evidenciando cómo la mayor vacuidad mental puede llamarse ministro de la República española.

Un mosaico de pequeñeces, de menudas intrigas, en que el nombre de España desempeña un triste papel. En fin, tenemos la presunción de que el silencio y la pasividad de los primates del republicanismo sería la mejor acción que podrían desarrollar contra Franco. Sin las sombras que envuelven lo del Tesoro español y lo del "Vita", el horizonte de la política española quedaría clarificado.

Juan d'AGRAMUNT.

CRITICA

LOS ORADORES

En la historia de los pueblos, y especialmente en los grandes momentos históricos, que determinan los rumbos que a favor de los acontecimientos ha de tomar una sociedad, los oradores desempeñan un papel predominante. Durante la Revolución Francesa, los clubs de los jacobinos, extendidos a través de Francia, modelaron y arrastraron a la opinión pública. Y actuaron con eficacia, no solamente porque influenciaban directamente a los auditorios, sino porque en ellos se tomaban decisiones que los portavoces de los clubs transmitían después a las asambleas.

En el período que precedió, en Alemania, a la dictadura de Hitler, Herriot, observador generalmente imparcial, notó que los demócratas eran el partido de los periodistas, y los hitlerianos el de los oradores.

El partido de los oradores venció en las elecciones. Hitler, buen orador, ganó multitudes hablándoles parsonalmente.

Y es que el orador entusiasma, despierta y mantiene viva la pasión, congrega los sentimientos, auna las voluntades, hace vivir las almas, moviliza los nervios. El mejor escritor, el mejor teórico del mundo, no tiene influencia histórica si no es interpretado por el orador, que sirve de intermediario entre él y las multitudes. Sus libros se empolvan estérilmente en los anaqueles de las bibliotecas, mientras la vida sigue su curso, más o menos bueno. Sin Robespierre y sus partidarios, las teorías de Rousseau no se habrían incorporado en la constitución de las sociedades.

Pero si el orador desempeña un papel importante de carácter positivo, cualquiera que sea la orientación de su obra realizadora, puede también desempeñarlo de carácter negativo cuando es un simple figurón de tribuna, que sube a hablar para redondear frases, lucir su verbalismo hueco y aparatoso, pavonearse con actitudes tribunicias y arrancar aplausos a las multitudes.

Estos discursos, estos períodos oratrios grandilocuentes, pero vacíos de contenido, gustan con excesiva frecuencia a los que hablan, incluso en nuestro movimiento. Pocos son los que van a hablar al pueblo para ilustrarlo sobre problemas que desconoce, para orientarlo clara y seriamente para plantear cuestiones que le atañen, preconizar soluciones, hacer reflexionar o cambatir defectos de los propios oyentes, aun a trueque de no ser aplaudidos. Hace falta para ello una honradez, una responsabilidad de que carecen los ensartadores de palabras altisonantes. Hace falta, para decir algo, tener algo que decir, y para tener algo que decir es preciso pensar, meditar, ilustrarse, leer, estudiar seriamente. Los que sólo buscan exhibirse en la tribuna no se preocupan de tales cosas. Cubren con la hojarasca de las palabras lo nulo del pensamiento. Los oyentes cultos no se engañan. Los incultos, sí. Y salen menos orientados o más desorientados que antes.

Así, ciertos parlanchines hablan a los campesinos de España de amor libre, que no entienden ellos mismos; de la Pompadour o de las cumbres níveas de la Sierra de Granada, cuando hay que hablar de rendimiento de la tierra, de vacas y de cerdos, del modo de mejorar los cultivos por medio de la socialización.

Estos parlanchines no sirven al movimiento, lo dañan enormemente. No son militantes, son charlatanes sin responsabilidad, sin honradez, sin respeto a las ideas ni a la organización, ni a la causa que dicen defender. Sin respeto del público ni de sí mismos.

Oradores, procurad hablar para decir algo, y que vuestros discursos no sean pompas de jabón.

Y aprended. La geografía de España, por ejemplo...

AGRIDULCE

(De "Solidaridad Obrera", de París.)

LA CARA DURA DE FRANCO

El general Franco recibe a los visitantes sentado ante su escritorio, en su estudio de Madrid. Alguien, que ha tenido extraordinarias oportunidades de frecuentar ese lugar, me ha estado contando acerca del mismo:

Cuando empezó la guerra, Franco tenía dos retratos, en sendos marcos, sobre su mesa: el uno, muy grande, de Mussolini; el otro, algo menor, de Hitler.

En 1940 los cambió por uno grande de Hitler y otro, no tan grande, de Mussolini.

En 1941 reemplazó el grande de Mussoli para igualarlo al de Hitler.

En 1942 el retrato de Mussolini desapareció por completo y Hitler reinó absolutamente solo.

En 1943 se lo acompañó con un retrato del Papa.

En 1944 (muy poco después del "Día D) el retrato de Hitler desapareció.

Ahora Franco tiene otra vez dos retratos: uno del Papa y el otro del doctor Salazar, el dictador de Portugal.

(Del "Evening News", 10-1-45.)

LEED Y PROPAGAD

"Solidaridad Obrera"

periódico de los militantes de la C. N. T. en el exilio.

"RUTA" REAPARECE EN MARSELLA

De Francia nos llega la buena nueva de que "Ruta", que durante años fué el valiente paladín de las Juventudes Libertarias de Cataluña, sale actualmente en Marsella, como órgano local de nuestro Movimiento juvenil en aquella ciudad de Francia.

Ni que decir tiene que, además de la emoción que nos ha producido la noticia, nos llena a la vez de entusiasmo, ya que viene a evidenciar más aún la vitalidad y pujanza del Movimiento libertario español. Con "Ruta" suman ya cuatro los órganos de prensa propios con que cuenta nuestra organización en Francia.

Para los jóvenes libertarios de España en México y demás países que nos dieron hospitalidad, la reaparición de "Ruta" habrá de servirnos de estímulo y orgullo. Y de fe en el porvenir de nuestro Movimiento y en el triunfo de nuestros postulados.

Subdelegación de la C.N.T. en México

A NUESTROS COMPAÑEROS:

En la imposibilidad de poder celebrar la Asamblea general interrumpida el pásado sábado, día 3, para el día 10, queda aplazada para el sábado siguiente, día 17 del que cursa, con el mismo orden del día, hora y local de costumbre.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los compañeros y sean puntuales.

México, 7 de febrero 1945.—El Secretario, V. MARCET.